

Beatriz / Paul B. Preciado : des mutations et des migrations en tout genre

CAROLINE LEPAGE

ELSA FERNÁNDEZ

UNIVERSITÉ PARIS NANTERRE

ÉTUDES ROMANES - CRIIA / GRELPP

Adresse mail@auteur.fr en style Auteur_mail CRISOL

« [...] pero, ¿quién está dispuesto a desplazarse, a desaforarse, a descentrarse, a descubrirse? » (Cortázar, 2010 ; 569)

1. La fascination (en 2016, un colloque de deux jours a été consacré à l'apport de sa pensée et de celle de Virginie Despentes à l'Université Paris 8¹) ou le rejet² que suscite la personne Beatriz / Paul B. Preciado, l'intérêt³ et la polémique⁴ que génèrent ses actions et sa pensée, en particulier,

1 Mutantes/Vampires, autour des œuvres de Virginie Despentes et Paul Beatriz Preciado, organisé par Eugénie Péron-Douté, Université Paris 8, 14-15 décembre 2016.

<https://www.univ-paris8.fr/Mutantes-Vampires-autour-des-oeuvres-de-Virginie-Despentes-et-de-Paul-Beatriz>

2 Par exemple, le rejet exprimé par des usagers de youtube à ces ITW – en l'occurrence 2 sur une totalité de 161 pour une vidéo de 6 minutes :

Michael Corleone : « Esto es una tomadura de pelo. Trabaja tu feminidad que es lo que tienes que hacer »

Víctor Hurtado : « Esta tía está más loca que todas las cabras »

<https://www.youtube.com/watch?reload=9&v=W8wfc2JNMd4>

3 « hay un documento valiosísimo publicado en español y en inglés que explica lo que le ocurre a un cuerpo con útero cuando toma testosterona al margen de un protocolo médico, incluso al margen de un protocolo de cambio de sexo. Beatriz Preciado publicó *Testo Yonqui* en 2008, un ensayo inclasificable que entonces puso patas arriba al mundo académico y la ubicó como referente internacional. », Marta Delatte, « La testosterona como arma política », *Vice* (3/07/2014)

<https://www.vice.com/es/article/gqep3y/la-testosterona-como-arma-politica>

4 Par exemple, la polémique qu'entraîne la position de Preciado au Macba en 2015 : « Bartolomeu Martí, directeur del Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona (Macba), ha cancelado la exposición *La bestia y el soberano* debido a la negativa de los comisarios a retirar la obra Haute couture 04 Transport ("Alta costura 04 Transporte"), una escultura que forma parte del proyecto Loomshuttles / Warpaths ("Lanzaderas de telar / Caminos de guerra") de la austriaca Ines Doujak y el británico John Barker. Según los

évidemment, sur les questions relatives au genre⁵, démontrent parfaitement qu'elle / il incarne pleinement le sujet multiple et nomade (théorisé par Rosi Braidotti [Braidotti, 2003.]) de la post-modernité, en l'occurrence dans l'une de ces versions les plus radicales, à l'instar du trans-humanisme et du post-humanisme⁶. Lors d'un entretien de juin 2018 sur Radio Nova, Preciado a lancé cette boutade (boutade chargée de sens, malgré tout) : « J'attends les aliens, parce qu'avec eux, peut-être qu'on irait au-delà du

autores, la obra representa al rey Juan Carlos I montado por una mujer de trazos indígenas, inspirada en la líder obrera y feminista boliviana Domitila Barrios, que a su vez parece sodomizada por un perro. Fue seleccionada por Valentín Roma y Paul B. Preciado, comisarios por el Macba, y por Hans D. Christ e Iris Dressler, sus homólogos por el Württemberg Kunstverein de Stuttgart (WKV), coproductor de la muestra, que se presentará sólo en este museo alemán. Frente a la negativa a eliminar la obra, Marí canceló la exposición ya montada, cuya inauguración estaba prevista para las 19.30 de ayer. A esa hora 200 personas se manifestaron con pitos ante el museo, convocados a través de Facebook para expresar el desacuerdo del sector artístico por la cancelación y pedir "un museo más democrático", mientras que las asociaciones de artistas, críticos de arte y galeristas consensuaban un documento conjunto de repulsa. », Bosco Roberta, « El desacuerdo entre Marí, Roma y Preciado abre una crisis interna – El rechazo de una escultura en el Macba desata polémica y protestas », El País (18/03/2015)

https://elpais.com/ccaa/2015/03/18/catalunya/1426673784_712875.html

- 5 « Hoy vuelvo a aproximarme al pensamiento cultural y nada científico de la profesora de Historia y Teoría del cuerpo [...]. Supone toda una bajez intelectual manifestar que la diferenciación de género y sexo no tienen contenido biológico, sino sólo cultural, social y político cuando no se discute desde un punto de vista científico. Duele ver como una persona de amplia formación universitaria se desentiende por completo del carácter antropológico y gnoseológico de la persona. [...] Es una estupidez o una altanería quijotesca pretender que las personas son cuerpos parlantes asexuados como pretende Beatriz Preciado cuyo manifiesto contrasexual, fuera del ámbito científico es interesante para pasar el tiempo, pero un peligro intelectual para aquellos que se lo tomen en serio. », Joan Figuerola « Desmontando a Beatriz Preciado », Opus Prima (blog) (2/04/2008)

<https://opusprima.wordpress.com/2008/04/02/desmontando-a-beatriz-preciado/>

On peut également donner un exemple parmi les nombreuses réactions suscitées par l'une de ces ITW pour TVE2 postée sur youtube : « Un análisis postmodernista relativista que no lleva a ninguna parte. Esta MUJER simplemente quiere diluir los conceptos de género, normalmente por motivos personales. 1. Evidentemente no hay células que sean masculinas o femeninas. Las células no tienen sexo, aunque sí tienen las instrucciones para que a nivel macroanatómico tengas una funcionalidad sexual diferenciada. 2. Masculino y femenino, ¿conceptos biopolíticos? Ahora va a resultar que mi sexo lo ha decidido la cultura y los políticos. Chorrada como una casa, ya empieza a olerse el relativismo postmodernista. 3. ¿Filósofa de la teoría del género? Ni el género es una teoría ni es una cuestión abarcable por la filosofía. El producto de juntar esto son las sandeces que llega a decir. 4. "La ciencia produce aquello que intenta describir". No señora, la ciencia no funciona así. De nuevo el relativismo, tan estúpido como decir que la tierra es redonda porque nosotros lo hemos construido así con nuestras creencias. 5. Evidentemente no es necesario hacer un análisis genético para conocer tu sexo. Es muy

genre. Pour ça, je pense qu'ils pourraient nous aider. » (Preciado / Sarratia, 2018)

2. Preciado comme sujet nomade par excellence, en premier lieu d'un point de vue purement biographique dans la mesure où elle / il est en déplacement-mouvement-délocalisation / relocalisation constants dans l'espace : née en Espagne (1970), à Burgos, elle / il aura résidé durablement dans au moins trois pays, les États-Unis, la France et l'Espagne. Si Preciado a toujours la nationalité espagnole, il est essentiel de voir qu'elle / il se laisse porter là où la / le porte sa vie intellectuelle, professionnelle, et peut-être aussi amoureuse, avec, à l'arrivée, une profonde trans-culturalité qui

sencillo: Tienes flauta o tienes almeja. Tu género fenotípico es el resultado de tu genoma. Es tan estúpido como decir que no podemos saber si somos humanos o perros hasta hacernos una "carta genómica" para confirmarlo. 6. Tanto si quieres cambiar de sexo, de masculino a femenino, como de femenino a masculino, debes pasar por la psiquiatría. No porque sea un problema, sino para asegurar que realmente deseas un cambio de género. Se trata de corroborar que no se trata de una idea delirante fruto de un trastorno mental, como una esquizofrenia o un trastorno bipolar. No se debe permitir cambiar de sexo a alguien que lo hace por puro arrebató, y que después vaya a arrepentirse. 7. Por último, todo rodea una misma idea: acabar hablando de una opresión ficticia, poderes políticos, contrucciones sociales, y lo dicho al principio, postmodernismo relativista. Irónicamente, esta señora trata de poner a todo etiquetas políticas e ideológicas. También apela a conspiraciones, todo son tentáculos, hasta el porno parece ser para ella una maquina deliberada para la opresión de género. No señora, el porno se crea a demanda. Sinceramente, apoyo la libertad sexual, apoyo que las personas no se sientan conformes con su sexo biológico y quieran cambiarlo, apoyo que haya personas que prefieran no definirse, y que exista total libertad para definirte en el género que quieras independientemente del género biológico que te haya tocado. Pero ello no implica negar realidades de base. Y creo que esta mujer, por su apariencia, es evidente que rechaza su género de base (ella misma reconoce que no tiene certeza de su género), y no contenta con su libertad para cambiarlo y elegir lo que desea, también quiere negarlo diluyendo los conceptos con verborrea pseudofilosófica”.

<https://www.youtube.com/watch?reload=9&v=W8wfc2JNMd4>

- 6 « Le trans/posthumanisme concerne toutes les techniques matérielles d'augmentation ou d'amélioration (physique, cognitive, émotionnelle) de l'homme, une perspective volontiers située dans le prolongement de l'humanisme progressiste des Lumières. Mais l'homme « amélioré ou augmenté » – « transformé » – pourrait s'éloigner toujours davantage des conditions de l'homme naturel « cultivé » ordinaire. Le transhumanisme risque de verser, brutalement ou imperceptiblement, dans le posthumanisme, référant à des entités qui, bien que « descendant » de l'homme, seraient aussi étrangères à celui-ci que l'espèce humaine est éloignée des formes de vie paléontologiques. Le posthumanisme flirte avec le nihilisme et l'imagination apocalyptique. », Gilbert Hottois, Jean-Noël Missa et Laurence Perbal (dir.), *Encyclopédie du transhumanisme et du posthumanisme*, Janvier 2015.

<https://iatranshumanisme.com/2018/06/28/encyclopedie-transhumanisme-et-posthumanisme/>

l'installe et la / le tient hors de toute tentation nationalisme... les limitatives unicité et uniformité identitaires :

Hoy habito distintas megaciudades occidentales [...] en las que sobrevivo sexual y políticamente gracias a un tejido micro-comunitario *underground*. Mi vida está hecha de circulaciones entre distintos lugares que son al mismo tiempo centros de producción de discursos dominantes y periferias culturales (Preciado, 2008 ; 77).

3. C'est depuis ce nomadisme « géographique » et culturel que Preciado se construit un vrai et très riche nomadisme linguistique, à cheval ou – en l'occurrence, l'expression nous semble plus adaptée – en continuité entre l'espagnol (c'est en espagnol qu'elle / il écrit son essai *Testo yonki* [2008], dont elle / il a d'ailleurs elle-même assuré la traduction en français), l'anglais (c'est en anglais qu'elle / il rédige et soutient sa thèse de doctorat, qui a donné lieu à la publication *An Essay on Playboy's Architecture and Biopolitics* [2014]) et le français (c'est en français qu'elle / il écrit son premier essai, *Manifiesto contra-sexuel* [2000], à la traduction duquel elle / il a collaboré [Preciado, 2002]). Comme elle / il l'explique : « Transito entre tres lenguas que ya no considero ni mías ni extranjeras » (Preciado, 2008 ; 77). Or, là encore, cela ne l'installe pas durablement dans une langue plus qu'une autre, en l'occurrence (et c'est le plus significatif) ne lui fait pas renoncer à l'espagnol⁷ ou même au français⁸ au bénéfice de l'anglais, y compris comme langue de travail, alors que le choix de l'anglais pourrait lui donner une tribune plus vaste où diffuser ses idées, ne serait-ce que parce que l'anglais est la langue « première » des discours et des formes du *Queer*. Preciado se situe donc à proprement parler dans le trans-linguisme⁹.

7 Elle/il continue de publier des articles dans les médias espagnols. Par exemple,, “#MeToo: Carta de un hombre trans al antiguo régimen sexual” (01/2018), paru en ligne, dans la revue “ara.cat”.

https://www.ara.cat/es/opinion/Paul-B-Preciado-Carta-hombre-trans-antiguo-regimen-sexual_o_1951605023.html/

Elle/il donne aussi régulièrement des conférences en Espagne. Le 18 octobre 2017, elle/il a par exemple participé au « XI Curso de Cultura Contemporánea. Fuera de foco: alternativas al formato expositivo y otras posibilidades del museo hoy. », avec un cours intitulé « Salir de las vitrinas: del museo al parlamento de los cuerpos. »

Une vidéo de ce cours est disponible en ligne : <https://www.youtube.com/watch?v=4aRrZZbFmBs>

8 Le meilleur exemple est sa chronique « Interzone » qu'elle/il écrit pour le quotidien *Libération* depuis 2018.

9 Un élément que Marie-Hélène Bourcier avait bien compris en 2002, quand elle écrivait dans sa préface à l'édition / traduction espagnole du *Manifiesto contra-sexuel* : « Puede citarse aún otro gesto contra-sexual como indicador de la relación que la autora mantiene con la deconstrucción. Es decir, el hecho de que su producción textual, como

4. Et c'est aussi depuis ce nomadisme « géographique », ce trans-culturalisme et ce trans-linguisme que Preciado se forme intellectuellement : en Espagne, elle/il suit des études de philosophie à la Universidad Jesuítica de Comillas (Madrid)¹⁰ ; aux États-Unis, elle / il est formé / e en Philosophie Contemporaine et Théorie de Genre à la New School for Social Research, notamment par Jacques Derrida et Agnes Heller, puis à l'Université de Princeton (où elle / il soutient son doctorat en Théorie de l'Architecture) – c'est dans ce pays qu'elle / il découvre et étudie le *queer* – ; en France, elle / il a d'abord suivi un séminaire à l'EHESS à l'invitation de Derrida, puis, entre autres, elle / il a été chercheur invité au département d'études de genre de l'Université Paris 8, et est à présent chercheur associé au centre de recherche sur la danse de cette même université. Là encore, Preciado se situe et s'est construit / e en tant que personne, en tant que citoyen / ne et en tant que sujet depuis et à partir de l'acquisitions de savoirs dans / par les déplacements d'écoles, d'influences et de disciplines.

5. Que cette construction dans / par déplacement soit à voir comme symptôme d'un esprit avide de l'ailleurs / de l'autre ou conséquence et / ou symptôme et conséquences, toujours est-il que chez elle/lui cela devient un réflexe et une position de principe, depuis laquelle réfléchir et bâtir..., c'est-à-dire pour re-réfléchir et rebâtir en faisant bouger / en déplaçant, de gré ou de force, y compris ce qui semble immuablement figé. Dans sa préface à *Manifiesto contra-sexual*, Bourcier écrit :

Su trabajo se caracteriza por una enorme capacidad de desplazamiento [...]. Beatriz Preciado utiliza con agilidad los recursos de la deconstrucción derridiana, especialmente todas estas estrategias de lectura que consisten en identificar fenómenos de “contaminación” textual que ponen en cuestión los límites del

práctica misma de lectura-escritura, sea un resultado de traducción-producción. Preciado sabe poner atención a los transportes textuales transnacionales. Sería tan falso y nacionalista decir que la edición francesa de este texto fue una “traducción del inglés”, como decir que la edición en castellano, que ahora tiene entre sus manos, es una traducción del francés. En realidad, la producción misma de las nuevas teorías queer y post-coloniales es el resultado de numerosos procesos de viaje, desplazamiento y traducción. Es este sentido, el espacio contra-sexual es también un espacio contra-textual donde no se pasa por alto el hecho de que la traducción sea una operación política de lectura. Un espacio donde se reafirma también el derecho a la reescritura, a la resignificación y a la “deformación” de las grandes referencias filosóficas. », Marie-Hélène Bourcier, « Prefacio » (Preciado, 2000 ; 11).

10 « J'ai donc une formation extrêmement classique, en latin et en grec, style XIXe siècle – mis à part le fait, d'importance majeure, que les jésuites avec lesquels j'ai étudié étaient férus de la théologie de la libération. Ils étaient marxistes, et c'est donc comme ça que j'ai lu Marx pour la première fois, et ce, en long, en large et en travers. », (Grino/Preciado, 2012).

discurso filosófico y de sus fronteras, así como sus relaciones con los discursos médicos, legales o técnicos. (Marie-Hélène Bourcier / Preciado, 2000 ; 11)

6. Or, c'est sur la question précise de l'identité sexuelle et de la sexualité que la pratique de la mobilité / du déplacement intellectuel de Preciado va en priorité s'exercer. Pour elle / il, l'identité de sexe et les catégories de genre n'ont purement et simplement pas le moindre intérêt ou même le moindre sens et ne sont dans tous les cas qu'une fiction, une fiction que les autres / la société nous imposent *via* toute une série d'assignations et d'injonctions, ou / et que nous nous créons et reproduisons, *via* quantité de stratégies, d'outils et la prise de produits chimiques (à commencer par la pilule contraceptive) créés par la société capitaliste « pharmacopornographique¹¹ » (pour reprendre son propre terme) afin d'asseoir son contrôle sur les rapports entre les sexes et les identités de genre...

7. D'ailleurs, significativement, ce sont bien des redéfinitions ou des re-déplacements qu'elle propose pour exprimer sa pensée : en particulier à partir de la théorie *queer*, qui comprend déjà en soi un déplacement sémantique fondamental, avec une charge politique et même idéologique radicalement différente ; s'il s'agissait au départ d'une insulte¹², un ré-investisse-

11 « Le terme régime pharmacopornographique est une tentative de penser, après Foucault, la transformation de la gestion biopolitique du genre, du sexe, de la sexualité et de la race à l'œuvre dans le capitalisme industriel après la Deuxième Guerre mondiale. En étudiant les changements survenus dans la société américaine pendant les années quarante et cinquante, je me suis rendu compte qu'il était impossible de continuer à penser la production du corps en termes purement disciplinaires. Certains changements cruciaux surviennent avec l'invention de la notion de genre, avec l'invention des nouvelles techniques de gestion des corps intersexuels, de la médicalisation de la transsexualité, de l'invention de la pilule anticonceptionnelle en tant que dispositif capable de séparer la pratique hétérosexuelle de la reproduction, avec la consommation exponentielle de plastique, la transformation de la pornographie en culture de masse, l'extension de l'énergie nucléaire, la déforestation massive de la planète... Il se met en place un nouveau régime de gestion et production de la vie. », C. Grino, « Beatriz Preciado », 2012.

12 « Hubo un tiempo en el que la palabra "queer" sólo era un insulto. En lengua inglesa, desde su aparición en el siglo XVIII, "queer" servía para nombrar a aquel o aquello que por su condición de inútil, mal hecho, falso o excéntrico ponía en cuestión el buen funcionamiento del juego social. Eran "queer" el tramposo, el ladrón, el borracho, la oveja negra y la manzana podrida pero también todo aquel que por su peculiaridad o por su extrañeza no pudiera ser inmediatamente reconocido como hombre o mujer. La palabra "queer" no parecía tanto definir una cualidad del objeto al que se refería, como indicar la incapacidad del sujeto que habla de encontrar una categoría en el ámbito de la representación que se ajuste a la complejidad de lo que pretende definir. Por tanto, desde el principio, "queer" es más bien la huella de un fallo en la representación lingüística que un simple adjetivo. Ni esto, ni aquello, ni chicha ni limoná..."queer". Lo que de algún modo equivale a decir: aquello que llamo "queer" supone un problema para mi sistema de representación, resulta una perturbación, una vibración extraña en mi campo de

ment¹³ puis une réappropriation du terme¹⁴, on aboutit non seulement à une resignification, mais à une privation d'un côté et à monopolisation de l'autre¹⁵ qui permet la constitution d'un véritable étendard¹⁶. Ce terme *révolutionnaire* est effectivement important ici, dans la mesure où l'enjeu est également de décaler la langue, le discours et la forme au sein même de la « communauté LGBT¹⁷ », et il n'est pas anodin que Preciado le situe dans le post-homosexuel et le post-gay¹⁸. Parce que :

visibilidad que debe ser marcada con la injuria. Era necesario desconfiar del “queer” como se desconfía de un cuerpo que por su mera presencia desdibuja las fronteras entre las categorías previamente divididas por la racionalidad y el decoro. En la sociedad victoriana que defendía el valor de la heterosexualidad como eje de la familia burguesa y base de la reproducción de la nación y de la especie, “queer” servía para nombrar también a aquellos cuerpos que escapaban a la institución heterosexual y a sus normas. La amenaza venía en este caso de aquellos cuerpos que por sus formas de relación y producción de placer ponían en cuestión las diferencias entre lo masculino y lo femenino, pero también entre lo orgánico y lo inorgánico, lo animal y lo humano. Eran “queer” los invertidos, el maricón y la lesbiana, el travesti, el fetichista, el sadomasoquista y el zoófilo. El insulto “queer” no tenía un contenido específico: pretendía reunir todas las señas de lo abyecto. Pero la palabra servía en realidad para trazar un límite al horizonte democrático: aquel que llamaba a otro “queer” se situaba a sí mismo sentado confortablemente en un sofá imaginario de la esfera pública en tranquilo intercambio comunicativo con sus iguales heterosexuales mientras expulsaba al “queer” más allá de los confines de lo humano. Desplazado por la injuria fuera del espacio social, el “queer” estaba condenado al secreto y a la vergüenza. » (Preciado(a))

- 13 « Los activistas de grupos como Act Up (de lucha contra el SIDA), Radical Furies o Lesbian Avengers decidieron retorcerle el cuello a la injuria “queer” y transformarla en un programa de crítica social y de intervención cultural », (Preciado, 2000).
- 14 « Hubo que esperar hasta mediados de los años ochenta del pasado siglo para que, empujados por la crisis del Sida, un conjunto de microgrupos decidieran reapropiarse de la injuria “queer” para hacer de ella un lugar de acción política y de resistencia a la normalización » (Preciado, 2000).
- 15 « Lo que había cambiado era el sujeto de la enunciación: ya no era el señorito hetero el que llamaba al otro “maricón”; ahora el marica, la bollera y el trans se autodenominaban “queer” anunciando una ruptura intencional con la norma. » (Preciado, 2000)
- 16 « la palabra “queer” ha dejado de ser una injuria para pasar a ser un signo de resistencia a la normalización, ha dejado de ser un instrumento de represión social para convertirse en un índice revolucionario. » (Preciado, 2000)
- 17 « Porque para retorcer el cuello a la injuria es necesario algo más que haber sido objeto de ella. El blabla de un marica conservador no es más “queer” que el blabla de un hetero conservador. Sorry. Ser marica no basta para ser “queer”: es necesario someter su propia identidad a crítica » (Preciado, 2000)
- 18 « Ya no se define con respecto a la noción médica de homosexualidad, pero tampoco se conforma con la reducción de la identidad gay a un estilo de vida asequible dentro de la sociedad de consumo neoliberal » (Preciado, 2000). / « Ya no se trataba de pedir tolerancia y hacer perfil bajo para poder acceder a las instituciones heterosexuales del matrimonio y la familia, sino de afirmar el carácter político (por no decir policial) de las nociones de homosexualidad y heterosexualidad poniendo en cuestión su validez para

Se trata por tanto de un movimiento post-identitario: “*queer*” no es una identidad más en el folklore multicultural, sino una posición de crítica atenta a los procesos de exclusión y de marginalización que genera toda ficción identitaria. El movimiento “*queer*” no es un movimiento de homosexuales ni de gays, sino de disidentes de género y sexuales que resisten frente a las normas que impone la sociedad heterosexual dominante, atento también a los procesos de normalización y de exclusión internos a la cultura gay: marginalización de las bolleras, de los cuerpos transexuales y transgénero, de los inmigrantes, de los trabajadores y trabajadoras sexuales. (Preciado, 2000)

8. Notre problématique se situe donc à la convergence à la fois de l’expérience intime de la mutation / métamorphose (avec le passage de l’identité de sexe et de genre « contrainte », la fillette et l’adolescente Beatriz Preciado, à l’identité de sexe et de genre comme matière d’expérience / d’expérimentation dans la pratique autofictionnelle de la transition, à partir de 2008, a une identité de sexe et de genre choisie, celle de l’adulte mûr Paul B. Preciado, depuis la fiction autobiographique, cette fois) et de la théorie personnelle pour, à travers la lecture des textes (*Manifiesto contra-sexuel* et *Testo yonki*, chroniques journalistiques, interviews, posts de blogs, etc.), déterminer, observer et commenter ce que tous ces déplacements décrivent, représentent et signifient pour la langue, le discours et la forme du texte.

I- Preciado du temps de Beatriz : le trouble dans l’identité de genre

9. Il s’agit ici de réfléchir sur ce que l’on pourrait désigner comme une première étape du devenir du sujet Preciado, de s’interroger sur le moment de la supposée acceptation de la supposée coïncidence entre sexe biologique et genre, c’est-à-dire quand il y avait encore un « elle » et une « Beatriz »... Comment était ce « elle » Beatriz ? Et que disait-il ? Comment ?
10. Insatisfaite de ce qu’elle voit et entend dans le séminaire sur les féminismes auquel Derrida l’a incitée à s’inscrire à son arrivée en France¹⁹ et

delimitar el campo de lo social » (Preciado, 2000).

- 19 « Après, je suis retournée en Europe, grâce à Derrida qui m’a fait venir pour un séminaire qu’il donnait ici, en me disant que le féminisme français était merveilleux et allait transformer ma vie, qu’il fallait que je rencontre Hélène Cixous. etc. Bon, les choses ne se sont pas du tout passées comme il l’imaginait ! Les textes de Cixous étaient géniaux, mais le contexte de production académique était impossible pour moi : j’avais à faire à une bande de bourgeoises, blanches, au placard, un truc terrifiant. En outre, elles n’avaient pas envie non plus d’entrer en dialogue avec quelqu’un de totalement radical. » (Grino/Preciado », 2012)

attiré / e par des groupes aux postures et à la pensée plus « extrême », Preciado scelle définitivement la déterritorialisation de sa pensée sur sexe et genre, puis invente et façonne le déplacement de sa façon de se dire et de parler dans / de son combat militant :

À l'époque, je me définissais comme une lesbienne radicale : j'étais dans une pratique de critique et de production *queer* et cyberpunk. Cela n'avait absolument aucun rapport avec ce qui se passait en France, et c'est comme ça que j'ai commencé à entrer en contact avec les différents groupes activistes qui faisaient des choses à Paris... (Grino/Preciado, 2012)

11. L'essentiel tenant dans cette formule : « j'avais un discours très post-identitaire » (Grino/Preciado, 2012). Et c'est dans ce double contexte de réaction contre / d'opposition aux langues et aux discours de la société hétéronormée patriarcale et machiste, et, plus encore, des luttes des femmes et des homosexuels pour leurs droits et dans cet environnement intellectuel qu'elle rédige son Manifeste contra-sexuel, un projet qu'elle décrit comme une simple « boutade » (Grino/Preciado, 2012), au départ, précisant : « En écrivant ce texte, je ne pensais ni le publier ni même en faire quoi que ce soit » (Grino/Preciado, 2012), avant que Guillaume Dustan, alors directeur de la collection du Rayon aux éditions Balland ne lui propose de le publier. Une boutade peut-être, mais avec l'étayage d'une langue et d'un discours très sérieux et très sérieusement révolutionnaires pour l'expression du « je ». Le choix même du manifeste, et non du simple essai, est déjà lourd de sens, *a fortiori* s'agissant de sexe et de genre..., c'est-à-dire ce qui relève supposément par excellence de la Nature et à ce titre est et doit demeurer un état de fait, hors champ du débat (un homme est un homme parce que son sexe le lui / nous l'indique, une femme est une femme parce que son sexe le lui / nous l'indique, point). On mesure donc la portée transgressive de cette association « manifeste » + sexe / genre. D'autant que là, c'est bel et bien tout à la fois la langue, le discours et la forme d'un manifeste que l'on trouve dans ce texte – « manifeste » étant défini dans le dictionnaire du *CNRTL* comme une « Déclaration écrite, publique et solennelle, dans laquelle un homme, un gouvernement, un parti politique expose une décision, une position ou un programme. » Il s'agit en l'occurrence du texte d'un « je », symptomatiquement jamais défini dans son identité de sexe et de genre, jamais catégorisé / étiqueté dans sa sexualité, qui expose effectivement une décision, sa position et son programme.

12. Quelle est cette décision du manifeste de Preciado ? Rejeter / refuser radicalement le postulat de la différenciation des sexes (parce que productrice d'inégalités et de violences) et les assignations de genre imposées dès la naissance – différenciation et assignations étant il est vrai fallacieusement justifiées par l'argument de la Nature [cf p. 24]]. Le tout aboutissant à une succession de contre-définitions et re-définitions :

« La identidad sexual no es la expresión instintiva de la verdad pre-discursiva de la carne, sino un efecto de re-inscripción de las prácticas de género en el cuerpo » (Preciado, 2002 ; 25) /

« El género no es solamente performativo (es decir, un efecto de las prácticas culturales lingüístico-discursivas) como habría querido Judith Butler. El género es ante todo prostético, es decir no se da sino en la materialidad de los cuerpos. Es puramente construido y al mismo tiempo enteramente orgánico. » (Preciado, 2002 ; 25)

13. Quelle est cette position du manifeste de Preciado ? Pour valider et viabiliser ces autres définitions de sexe et genre, l'enjeu est dès lors d'opposer Nature et technique, plus précisément dildo et pénis, en démontrant qu'un simple « outil » de la technique permet de complètement remettre en question le supposé équilibre / le supposé ordre immuables de la nature (« el dildo inflige [...] deformaciones al sistema sexo/género. » [Preciado, 2002 ; 41]), sa supposée supériorité et indépassabilité (puisque le dildo peut-être absolument pareil, mais en mieux, puisque sans la moindre déficience « naturelle », etc.), ce qui engendre différenciation et assignation de genre, avec distribution subséquente de rôles :

La contra-sexualidad dice: la lógica de la heterosexualidad es la del dildo. Esta remite a la posibilidad trascendental de dar a un órgano arbitrario del poder de instaurar la diferencia sexual y de género. El hecho de haber “extraído” del cuerpo, en forma de dildo, el órgano que instituye del cuerpo como un acto estructural e histórico decisivo entre los procesos de deconstrucción de la heterosexualidad como naturaleza. La invención del dildo supone el final del pene como origen de la diferencia social. Si el pene es a la sexualidad lo que dios es a la naturaleza, el dildo hace efectiva, en el dominio de la relación sexual, la muerte de dios anunciada por Nietzsche. En este sentido, el dildo puede considerarse como un acto reflexivo fundamental en la historia de la tecnología contra-sexual. (Preciado, 2002 ; 64)

14. La conclusion étant :

La contra-sexualidad afirma que en el principio era el dildo. El dildo antecede al pene. Es el origen del pene. La contrasexualidad recurre a la noción de “suplemento” tal como ha sido formulada por Jacques Derrida (1967); e identifica el dildo como el suplemento que produce aquello que supuestamente debe completar. (Preciado, 2002 ; 20)

15. Dès lors, toute la pensée de Preciado va s'organiser autour de cet outil-concept du dildo, effectivement élaboré en point cardinal, en système, en grille, en langue (ainsi s'appuie-t-elle sur toute une série de néologismes ; entre quantité d'autres : *dildotectónica* [Preciado, 2002 ; 41] et *dildotopía* [Preciado, 2002 ; 43]), en contrediscours pour dynamiter les autres discours et refonder le discours²⁰ et en forme du manifeste, dont les frontières se voient malgré tout fortement si ce n'est repoussées, puisque le but est justement de s'y cantonner pour œuvrer de l'intérieur, du moins révolutionnées dans nombre de ses paramètres. On le comprend, si la langue (avec postulat, établissement du contexte, définition du champ, problématisation, sources, annexes, bibliographie, etc.) et le discours (la véhémence de la harangue, notamment) sont bien formellement ceux de l'argumentation conventionnelle dans un manifeste, d'un point de vue lexical, on a un franchissement radical et brutal des lignes qui séparent habituellement hermétiquement la langue et le discours universitaire, « propres sur eux » et « bien sous tous rapports », des langues et des « discours » autour des questions de sexe et sexualité, que ce soit ceux des blagues grivoises ou de la pornographie... – sexe et sexualité n'étant admis dans la langue et le discours universitaires que dans le cadre étroit du médical, avec la supposée froideur de la science et la supposée avec la distance du diagnostic, qui établissent les zones de la normalité et de l'anormalité de sexe et de sexualité. Là, il faut à l'évidence parler d'hypersexualisation de la langue et du discours universitaires, avec, outre la place faite et le rôle donné au mot dildo, une multiplication des références au pénis (« La centralidad del pene, como eje de significación del poder en el marco del sistema heterocentrado, requiere un inmenso trabajo de re-significación y de deconstrucción » [Preciado, 2002 ; 30]), à l'anus (il s'agit de « resexualizar el ano (una zona del cuerpo excluida de las prácticas heterocentradas, considerada como las más sucia y la más abyecta) como contrato contra-sexual universal » [Preciado, 2002 ; 30]), point G, au plaisir, à l'orgasme (« El orgasmo, efecto paradigmático de la producción-represión heteronormativa que fragmenta el

20 « Es posible [...] generalizar la noción de "dildo" para reinterpretar la historia de la filosofía y de la producción artística. Por ejemplo, la escritura, tal y como ha sido descrita por Jacques Derrida, no sería sino el dildo de la metafísica de la presencia. De la misma manera, siguiendo a Walter Benjamin, podríamos afirmar que un museo de réplicas de obras de arte tendría un estatuto dildológico en relación con la producción de la obra de arte en la reproducción de la obra de arte en la era de la reproducción mecánica. En último término, toda filosofía puede retrotraerse a una dildología más o menos compleja » [Preciado, 2002 ; 41-42]

cuerpo y localiza el placer, será parodiado sistemáticamente gracias a diversas disciplinas de simulación y repeticiones en serie de los efectos tradicionalmente asociados con el placer sexual... » [Preciado, 2002 ; 303])..., à la fois omniprésents, en effet, mais exposés en tant qu'objets d'étude et de réflexion, en véritable notions, concepts et postulats. Il y a en quelque sorte déterritorialisation (hors du contexte grivois et pornographique) de la langue, du discours et de la forme pour parler de sexe et de sexualité et reterritorialisation dans le contexte analytique. Pour Preciado : « En filosofía es tiempo de aprender del dildo » (Preciado, 2002 ; 18) / « Se hace necesario filosofar no a golpe de martillo, sino de dildo. » (Preciado, 2002 ; 18) Et ainsi, dès les premières lignes, elle présente *Manifiesto* comme « un libro sobre dildos, sobre sexos de plásticos y sobre la plasticidad de los sexos » [Preciado, 2002 ; 64]. Au pire, cela amusera ou tirera un rire gêné au lecteur / à l'auditoire... Et comme si cela ne suffisait pas, les organes génitaux font aussi l'objet de nombreux dessins, illustrations et schémas (28 ; 43 ; 47 ; 50-51 ; 53-54 ; 84 ; 94-95 ; 97 ; 99) – avec une évidente incidence sur la forme du texte, dont l'objet et la démonstration prennent encore plus d'ampleur en devenant un essai-image. D'ailleurs, il n'est pas anodin que les textes contre-sexuels soient assimilés à la « cultura contrapornográfica » (Preciado, 2002 ; 35).

16. Et pour finir, quel est donc ce programme du manifeste de Preciado ?
17. Le contre-sexuel et la contre-sexualité ; l'un et l'autre sont très scientifiquement exposés dans le premier chapitre avec, d'abord, ce que ça n'est pas : « La contra-sexualidad no es la creación de una nueva naturaleza, sino más bien el fin de la Naturaleza como orden que legitima la sujeción de unos cuerpos a otros. » (Preciado, 2002 ; 18), puis ce que c'est :

La contra-sexualidad es en primer lugar: un análisis crítico de la diferencia de género y de sexo, producto del contrato social heterocentrado, cuyas performatividades normativas han sido inscritas en los cuerpos como verdades biológicas [Judith Butler, 2001] (Preciado, 2002 ; 18).

En segundo lugar: la contra-sexualidad apunta a sustituir este contrato social que denominamos Naturaleza por un contrato contra-sexual. En el marco del contrato contra-sexual, los cuerpos se reconocen a sí mismos no como hombres o mujeres, sino como cuerpos parlantes. Se reconocen a sí mismos la posibilidad de acceder a todas las prácticas significantes, así como a todas las posiciones de enunciación, en tanto sujetos, que la historia ha determinado como masculinas, femeninas o perversas. (Preciado, 2002 ; 18-19)

18. Or, et cela est très intéressant, il s'agit effectivement d'un programme pour une « nueva sociedad » (Preciado, 2002 ; 19), une nouvelle société, contre-sexuelle, donc. Et ce programme social est envisagé comme une véritable révolution :

Tras la invalidación del sistema de reproducción heterocentrado » (Preciado, 2002 ; 29-30), la sociedad contra-sexual demanda:

la abolición del contrato matrimonial y de todos los sucedáneos liberales [...] que perpetúan la naturalización de los roles sexuales [...]

La abolición de los privilegios sociales y económicos derivados de la condición masculina o femenina – supuestamente natural – de los cuerpos parlantes en el marco del régimen heterocentrado.

la abolición de los sistemas de transmisión y el legado de los privilegios patrimoniales y económicos adquiridos por los cuerpos parlantes en el marco del sistema heterocentrado. » (Preciado, 2002 ; 30)

la abolición de la familia nuclear como célula de producción, reproducción y de consumo. » (Preciado, 2002 ; 34)

19. Avec des incidences profondes en particulier sur l'auto-désignation et sur la désignation d'autrui :

La contra-sexualidad es también una teoría del cuerpo que se sitúa fuera de las oposiciones hombre / mujer, masculino / femenino, heterosexualidad / homosexualidad. Define la sexualidad como tecnología, y considera que los diferentes elementos del sistema sexo / género denominados "hombre", "mujer", "homosexual", "heterosexual", "transexual", así como sus prácticas e identidades sexuales no son sino máquinas, productos, instrumentos, aparatos, trucos, prótesis, redes, aplicaciones, programas, conexiones, flujos de energía y de información, interrupciones e interruptores, llaves, leyes de circulación, fronteras, constreñimientos, diseños, lógicas, equipos, formatos, accidentes, detritos, mecanismos, usos, desvíos... (Preciado, 2002 ; 19)

20. Car il s'agit effectivement de dire autrement / radicalement autrement... Un autre monde avec une autre langue :

Cuando la contra-sexualidad habla del sistema sexo/género como de un sistema de escritura o de los cuerpos como textos no propone, con ello, intervenciones políticas abstractas que se reducirían a variaciones de lenguajes. Los que desde su torre de marfil literaria reclaman en grito la utilización de la barra en los pronombres personales (y/o), o predicán la erradicación de las marcas de género en los sustantivos y los adjetivos reducen la textualidad y la escritura a sus residuos lingüísticos, olvidando las tecnologías de inscripción que las hacen posibles. La cuestión no reside en privilegiar una marca (femenina o neutra) para llevar a cabo una discriminación positiva, tampoco en inventar un nuevo pronombre que escape de la dominación masculina y designara una posición de enunciación inocente, un origen nuevo y puro para la razón, un punto cero donde surgiese una política inmaculada. Lo que hay que sacudir son las tecnologías de la escritura del sexo y del género, así como sus instituciones. No se trata de sustituir unos términos por otros. No se trata tampoco de deshacerse de las marcas de género o de las referencias a la heterosexualidad, sino de modifi-

car las posiciones de enunciados. Derrida ya lo había visto en su lectura de los enunciados performativos según Austin [note 6]. Más tarde Judith Butler utilizará esta noción de performatividad para entender los actos de habla en los que las bollos, maricas y transexuales retuercen el cuello del lenguaje hegemónico apropiándose de su fuera performativa. Butler llamará “performance *queer*” a la fuerza política de la citación descontextualizada de un insulto homofóbico y de la inversión de las posiciones de enunciación hegemónicas que este provoca. Así por ejemplo, bollo pasa de ser un insulto pronunciado por los sujetos heterosexuales para marcar a las lesbianas como “abyectas”, para convertirse posteriormente en una autodenominación contestataria y productiva de un grupo de “cuerpos abyectos” que por primera vez toman la palabra y reclaman su propia identidad. (Preciado, 2002 ; 23)

21. Un autre monde avec d’autres règles et règlements égrenés dans le chapitre 2 du *Manifiesto contra-sexual*, intitulé « Principios de la sociedad contra-sexual » ; le tout comprenant pas moins de 13 articles. Concernant l’auto-désignation et la désignation, le premier est on ne peut plus clair :

La sociedad contra-sexual demanda que se borre de las denominaciones “masculinos” y “femenino” correspondientes a las categorías biológicas (varón/mujer, macho/hembra) del carné de identidad, así como de todos los formularios administrativos y legales de carácter estatal. Los códigos de la masculinidad y de la feminidad se convierten en registros abiertos a disposición de los cuerpos parlantes en el marco de contratos consensuales temporales. (Preciado, 2002 ; 29)

22. De sorte qu’homme et femme sont remplacés par « corps parlant », deviennent un « contratante » (*cf* article 2) optant pour tel ou tel genre, la durée de leur choix et, « para evitar la reapropiación de los cuerpos como femenino o masculino en el sistema social » (Preciado, 2002 ; 29) étant désormais nommé autrement : « llevará un nuevo nombre que escape a las marcas de género, sea cual sea la lengua empleada. » (Preciado, 2002 ; 29)

23. Comment cela fonctionne-t-il ?

En un primer momento, y con el fin de desestabilizar el sistema heterocentrado, es posible elegir un nombre del sexo opuesto o utilizar alternativamente un nombre masculino y un nombre femenino. Por ejemplo, alguien que se llame Julio utilizará el correspondiente femenino Julia, y viceversa... » (Preciado, 2002 ; 29)

24. Une révolution donc, comme quand en 1789, les prénoms chrétiens ont cédé le pas devant les prénoms républicains (Thermidor, etc).

25. Or, tout cela implique effectivement de repenser le contrat social. Ce qui fait l’objet du chapitre 3 intitulé « Contrato contra-sexual (ejemplo) », où le sujet se « reconnaît » dans les différentes catégories prévues par le

contre-sexuel (entre autres : « Me reconozco como ano y trabajador del culo [Preciado, 2002 ; 37] et « renonce » à ses anciennes « prérogatives » (entre autres : « Renuncio a todos los lazos de filiación (maritales o parentales) » que me han sido asignados por la sociedad heterocentrada, así como a los privilegios y a las obligaciones que de ellos se derivan. » [Preciado, 2002 ; 39]), le tout suivi d'une signature à apposer par le « contratante ».

26. Finalement, penser, dire et écrire l'humain par-delà la Nature et dans / à travers le contra-sexuel change *in fine* la forme même de l'humain, mué en post-humain resexualisé et, surtout, re-genré par l'intermédiaire des organes-machines et par l'intermédiaire des indispensables expositions, exhibitions et spectacles de ces nouveaux corps, ces corps parlants.
27. Car pour Preciado, inspiré / e par Butler, la question du voir la forme du genre est aussi déterminante que celle du dire la forme, de redire les langues et les discours de cette forme... Dans un entretien de 2008 avec Butler, Preciado revient sur ce qui a motivé l'écriture de *Manifiesto contra-sexual*, qu'elle décrit comme « fruto de su obsesión con el problema del cuerpo y su materialidad », en expliquant : « y me sorprendí al descubrir el análisis performativo de la identidad realizado por Butler. Su análisis ha cambiado radicalmente mi manera de pensar los géneros y la sexualidad. » (Ursula Del Aguila/Preciado, 2008)
28. De sorte que chez Preciado théorie et performance sont inséparables.
29. Le début des années 2000 ouvre une sorte de période de mise en pratique, de matérialisation, concrétisation et visibilité des théories du *Manifiesto contra-sexual*, via toute une série de performances :

A partir de junio de 2001 pongo en marcha y experimento sobre mí mismo y con diferentes colectivos políticos varios métodos de reprogramación del género y de sus mecanismos de deseos y producción de placer. Estos ejercicios reúnen un conjunto de técnicas de modificación de género adquirido y de programas artificiales de genderización intencional. Se trata de dejar de hacer aquello que tu género prescribe, de abandonar por ejemplo, los espacios de la victimización, del cuidado, de la dulzura, de la seducción, disponibilidad, de la escucha para lo que las bio-mujeres hemos sido programadas desde la infancia. (Preciado, 2008 ; 266)
30. Mentionnons évidemment les fameux ateliers *drag kings*, à partir de 2000, qui sont pour Preciado cruciaux puisqu'il s'agit, à travers le spectacle de la réappropriation des codes de la masculinité, de montrer le caractère inepte de « la division sociale et culturelle selon laquelle la moustache est

masculine, les voitures sont masculines, la fêtes et les filles sont masculines » et le reste, « les trucs hyper chiants » (« la maison », « les enfants », « les trucs domestiques »), est féminin, « appartient aux femmes²¹ ». Cruciaux en effet, comme elle/il l'a expliqué à maintes reprises :

mi primer taller de *drag king* es un ejercicio iniciático, el primer paso de un proceso de mutación abierto » (Preciado, 2008 ; 255) /

« yo hablo de no haberme sentido nunca mujer, de haber pensado en pagarme una operación de injerto de pene desde los 7 años... » (Preciado, 2008 ; 255)

31. Cruciaux pour le déplacement sexe biologique et genre :

se nos incita colectivamente a explorar aquello que a menudo tomamos como fundamentos estables de nuestra identidad (el sexo, el género y la sexualidad) como meras construcciones culturales y políticas, y por lo tanto como posibles objetos de un proceso de reconstrucción intencional, crítica e insumisa. Esta sospecha de género compartida provoca un movimiento subjetivo que ha sido denominado por Teresa de Lauretis y tematizado después por José Muñoz con el nombre de “desidentificación”. » (Preciado, 2008 ; 256)

32. Et ensuite pour la réinvestissement de genre : « Transformadas por este saber, comenzamos a vestarnos con ropa masculina. » (Preciado, 2008 ; 257) Quand elle/il se regarde dans le miroir avec une fausse moustache, elle/il se voit comme elle/il considère avoir toujours été en réalité : « ahí está Bob. No lo fabrico como un personaje teatral, simplemente emerge de quién soy, de cómo me he visto siempre » (Preciado, 2008 ; 257). Avec la prise de conscience de la révolution que cette simple opération de transformation *king* suppose :

Lo que me impacta esa primera vez es la potencia del taller como dispositivo colectivo de reprogramación de género, su dimensión de laboratorio político, su densidad como espacio público ». /

« Accedo a una cultura de resistencia a la normalización de género organizada en torno a un conjunto de micropolíticas *King* que desde los años 80 han ido generando plataformas de creación y difusión de saber y de producción de subjetividad. » (Preciado, 2008 ; 259)

33. Et, à titre personnel, ce que cela engendre comme déplacement identitaire :

En mis talleres, el jefe soy yo. Y ese poder no se declina, porque si lo declinas a favor de otro o de otros, entonces has perdido tu caché *King*. Esa es una de las primeras lecciones sobre la masculinidad: todo depende de una gestión del poder, de hacerle creer al otro que tiene el poder, aunque en realidad, si lo

21 <https://www.youtube.com/watch?v=9bOVZVBp5PM>

tiene, es porque tú se lo cedas; o bien es hacerle creer al otro que el poder, de forma natural e intransferible, lo tienes tú y que tú y solamente tú, podrás darle al otro el estatuto de masculinidad que necesita para pertenecer a la clase de los dominantes. La masculinidad depende de una cibernética del poder, de un sistema en el que el poder circula a través de ficciones performativas compartidas que se transmiten de cuerpo a cuerpo como cargas eléctricas. (Preciado, 2008 ; 259)

34. Mentionnons également l'organisation, en 2003, d'un marathon post-porno²² à Barcelone, au Macba, qui sera suivi en 2004 par la tenue d'un atelier « Identidades minoritarias y sus representaciones críticas » dans la même institution²³.

22 « En realidad, el término posporno fue inventado por el artista holandés Wink van Kempen en los años 80 para denominar un conjunto de fotografías de contenido aparentemente explícito (es decir, con representación de órganos genitales en primer plano) pero cuyo objetivo no era masturbatorio, sino paródico y crítico. Pero fue la artista y actriz porno americana Annie Sprinkle la que dio al término una dimensión cultural y política más amplia, cuando lo utilizó para presentar su espectáculo "El anuncio público del cuello del útero" en el que invita a los espectadores a explorar el interior de su vagina con la ayuda de un especulum ginecológico. Ironizando al mismo tiempo los códigos visuales de la medicina y de la pornografía tradicional, Sprinkle advierte a los visitantes de su útero: "queréis ver más y más, acercaos, mirad, esto que veis es de verdad el sexo." Lo único que verán los insaciables visitantes con la ayuda de una linterna será un canal rosado y el reflejo destellante de la luz en el fondo del útero. De este modo, Sprinkle reduce al absurdo el imperativo de máxima visibilidad del sexo femenino que impone la pornografía tradicional. Sprinkle nos enseña que la pornografía produce la verdad del sexo que pretende representar: se trata de un género cinematográfico de ficción hecho de códigos, convenciones, representaciones normativas...cuya narración dominante está construida para satisfacer la mirada masculina heterosexual. Sprinkle nos pregunta: ¿cuál es el cuerpo representado por la pornografía? ¿Por qué y para quién aparece como excitante? ¿Cuáles son los límites de la representación pornográfica? ¿Qué es aquello que cuando es representado impide la excitación? Para mí la noción de posporno de Sprinkle sirve para dar nombre a un conjunto de iniciativas de crítica de la pornografía dominante que lejos de renunciar a la representación de la sexualidad, apuestan por la producción de representaciones disidentes. Pensé en la Maratón posporno porque echaba en falta iniciativas críticas y políticas en torno a la representación de la sexualidad en el Estado español y me daba la impresión que íbamos a necesitar días y noches para empezar un debate. », Beatriz Preciado, « Entrevista con Paul B. Preciado/ posporno/excitación disidente », Parole de Queer (blog)

<http://paroledequeer.blogspot.com/p/beatriz-preciado.html>

23 En partant de textes de De Lauretis, des idées de Butler, Sedgwick et des performances d'Annie Sprinkle, qui redéfinissent les idées de sexe, genre, sexualité, Preciado proposait d'explorer : « [...] ambos discursos críticos, el performativo y el biopolítico, como espacios posibles de intervención, de resistencia y de acción tanto teórica como política en torno a la representación del género y de la sexualidad. El taller pretende devolver la "agencia" visual y discursiva, devolver el poder de autorrepresentación a los objetos del discurso de la pornografía tradicional, apoyando la inversión epistemológica comenzada por Annie Sprinkle en los ochenta: los que hasta ahora habían sido objeto de la representación pornográfica (mujeres, actores y actrices porno, maricas y bolleras, trans,

35. D'un point de vue du discours, on mesure évidemment l'écart abyssal que le *queer* version Preciado engendre avec ceux du « feminismo tradicional » (Preciado, 2002 ; 12), pour reprendre sa propre désignation (elle/il en donne d'abondantes et très critiques descriptions dans *Manifiesto contra-sexual*), et on comprend les contours, langues et formes de cet autre féminisme, un post-féminisme dont elle / il fait la promotion. En 2017, par exemple, dans un article intitulé « Mujeres en las márgenes » publié dans *El País*²⁴, Preciado décrit des féminismes alternatifs, des féminismes dissidents, ceux qui sont nés dans les années 80 et dont les "sujetos" sont exclus du « feminismo biempensante », c'est-à-dire, pour résumer, le féminisme des bourgeoises, blanches et hétérosexuelles principalement (mais pas seulement). Car le féminisme tel que le réinvente Preciado, à la suite de d'Angela Davis, Gloria Anzaldúa et Gayatri Spivak, etc., intègre à la langue et au discours des luttes pour les droits des femmes d'autres coordonnées que les seuls paramètres du sexe et du genre, notamment en prenant en compte les différences géopolitiques de race, de classe, de migration... Des nouveaux sujets féministes, significativement rangés sous l'étiquette de « proletariado del feminismo », qui critiquent :

los procesos de purificación y la represión de sus proyectos revolucionarios que han conducido hasta un feminismo gris, normativo y puritano que ve en las diferencias culturales, sexuales o políticas amenazas a su ideal heterosexual y eurocéntrico de mujer. » (Preciado(b), 2007).

36. Ces "sujetos malos", ce sont « las putas, las lesbianas, las violadas, las marimachos, los y las transexuales, las mujeres que no son blancas, las musulmanas... en definitiva, casi todos nosotros. » (Preciado(b), 2007) Ce post-féminisme aurait la vertu qu'il nous enseigne par exemple :

que la mejor protección contra la violencia de género no es la prohibición de la prostitución sino la toma del poder económico y político de las mujeres y de las minorías migrantes. Del mismo modo, el mejor antídoto contra la pornografía dominante no es la censura, sino la producción de representaciones alternativas de la sexualidad, hechas desde miradas divergentes de la mirada normativa (Preciado(b), 2007).

anormales, perversos, etc.) aparecen ahora como los sujetos de la representación », texte de présentation de l'atelier sur le site du MACBA.

<https://www.macba.cat/es/tecnologias-del-genero>

24 Beatriz Preciado, « Mujeres en los márgenes », (Preciado(b), 2007)

II- *Testo Yonki* : la mutation de l'identité de elle/Beatriz et ses incidences sur la langue, le discours et la forme du texte

37. La question que nous posons ici est la suivante : comment Beatriz Preciado s'auto-désigne-t-elle dans / à travers l'étape décisive de *Testo yonki* (c'est-à-dire à partir de 2008), que l'on décrira comme la première manifestation « physique » (hors performance simulacre-dévoilement-affichage au cours des ateliers KING) d'une déconstruction de son identité de genre qui n'est effectivement dès lors plus « seulement » théorique, déclarative et accessoirisée ? Passée l'étape du dildo supplément, on en vient à la testostérone supplément et l'ensemble des déplacements que cela induit prend une autre ampleur.

A- MUTATION ÉTAPE 1 : DÉ ET RE-CODIFICATION DE LA SOCIÉTÉ ET DE CES DISCOURS SUR SEXE ET GENRE

38. On commencera par insister sur la continuité qui existe entre l'étape *Manifiesto contra-sexual* et l'étape *Testo yonki* – *Testo yonki* n'étant jamais que la suite logique d'une progressive compréhension théorique et politique allant de paire et engendrant simultanément une conscience de soi / prise de conscience de soi de plus en plus accrue, avec une subséquente nécessité, voire un impératif, de mobilité identitaire. Dans *Manifiesto contra-sexual*, Preciado écrivait déjà :

La testosterona [...] es la metáfora bio-social que autoriza el paso de un cuerpo denominado femenino a la masculinidad. Es necesario considerar las hormonas sexuales como drogas político-sociales cuyo acceso no debe ser custodiado por las instituciones estatales heteronormativas. (Preciado, 2002 ; 34)

39. L'évolution que traduit *Testo yonki*, huit ans plus tard, tient surtout à ce que pour Preciado, l'assignation et la clôture de / dans le genre et donc du contrôle de la circulation et de la consommation des hormones sexuelles, avec leurs conséquences en chaîne, sont désormais en priorité attribuées au système capitaliste, véritable cœur de son raisonnement. Après l'industrie de l'automobile, de la biochimie, de l'électronique, de l'informatique ou de la communication, le moyen que le capitalisme aurait trouvé pour se perpétuer serait effectivement celui de la « gestión política y técnica del cuerpo, del sexo y de la sexualidad. » (Preciado, 2008 ; 26) Avec la conclusion que la société actuelle serait – autre néologisme à ajouter à la glossolalie preciadienne –, *farmacopornographique*, à savoir un environnement où la norme

de l'hétérosexualité (de ceux qui sont à présent désignés comme des *bio-femmes* et des *bio-hommes*), rigidement scellée par la médecine (avec l'étayage des nouveaux dispositifs que sont les hormones [pilule contraceptive, Viagra, etc.]²⁵) et validée par les scénographies ritualisées et stéréotypées de la pornographie, définit et cerne les notions de féminin et masculin, rend indissociables sexe, genre et sexualité²⁶ et impose les rôles et rapports qui en découlent ; le but ultime étant qu'en contrôlant sexe, genre et sexualité, la société capitaliste s'assure non seulement le maintien de l'hétérosexualité et du corps hétérosexuel comme norme supposément naturelle, mais conforte la place des hommes comme dominants²⁷ et globalement conditionne la subjectivité : « Este nuevo capitalismo farmacopornográfico funciona en realidad gracias a la gestión biomediativa de la subjetividad, a través de su control molecular y de producción de conexiones virtuales audiovisuales. » (Preciado, 2008 ; 44)

40. Quelques mots sur le test que Preciado va mener et qu'elle va raconter dans *Testo yonki* : il s'agissait pour elle/lui d'examiner les réactions de son corps et de son psychisme à l'absorption d'hormones mâles pendant 236 jours. Un test qui doit être envisagé en premier comme une expérience/expérimentation, une autre manière de faire de la philosophie, car Preciado affirme avoir pris de la testostérone pour voir ce que ça donnait

25 « las hormonas pasan de ser moléculas a ser medicamentos, de ser cadenas carbonadas silenciosas a ser entidades políticas que puede legalmente introducirse en un cuerpo humano de forma intencional y deliberada, realidades sujetas a protocolos apoyados por un conjunto de instituciones, convertidos en lenguaje, en imagen, en producto, en capital, en deseo colectivo » [Preciado, 2008 ; 125]

26 « La formación de la sociedad farmacopornográfica se caracteriza por la aparición, a mediados del siglo XX, de dos fuerzas de producción de la subjetividad sexual: por un lado, la introducción de la noción de "género" como dispositivo técnico, visual y performativo de sexuación del cuerpo, y la reorganización del sistema médico-jurídico, educativo y mediático que hasta ahora articulaba las nociones de normalidad y perversión en torno a la díada hetero/homosexualidad y que, a partir de ahora, contemplará la posibilidad de modificar técnicamente el cuerpo del individuo para "fabricar un alma" masculina o femenina. Por otro lado asistimos a la progresiva infiltración de las técnicas de control social del sistema decimonónico disciplinario dentro de cuerpo individual. Ya no se trata de castigar y corregir sus desviaciones, sino de modificar sus cuerpos en tanto que plataforma viva de órganos, flujos, neurotransmisores y posibilidades de conexión y agenciamiento, haciendo de estos al mismo tiempo el instrumento, el soporte y el efecto de un programa político. Estamos antes una forma de control social pero de "control pop", por oposición al control frío y disciplinario que Foucault había caracterizado », (Preciado, 2008 ; 132).

27 Preciado fait une intéressante remarque à la page 20 de *Testo yonki* : sur le flacon de testogel qu'elle utilise pour mener à bien son expérimentation, il est bien précisé : « interdit aux femmes ».

et à travers cela « s'interroge[r] sur le devenir de nos sociétés » (Braunstein, 2008), dans la tradition de ce qu'elle appelle les « penseurs cobayes » (« Je prends de la testostérone comme Walter Benjamin prenait du haschisch, Freud, de la cocaïne ou Michaux, de la mescaline » (Braunstein, 2008), « c'est-à-dire des penseurs qui utilisent le corps comme des plateformes de production de concepts²⁸ »). Un test qui doit également être envisagé comme un exercice politique, où la dimension sémiotique est centrale puisqu'il faut décodifier et re-recodifier des données pour voir comment les fictions établies autour de sexe, genre et sexualité agissent et, à terme, sont susceptibles d'être renversées.

41. Le système de décodification-recodification sémiotique est d'ailleurs en marche dès le début avec la définition même de la nature du projet (« un protocolo de intoxicación voluntaria » [Preciado, 2008 ; 15]) de l'identité du texte (« un ensayo corporal » [Preciado, 2008 ; 15]) et de la fonction du livre (« este texto puede ser un manual de bioterrorismo de género a escala molecular o un punto de una cartografía de la extinción. » [Preciado, 2008 ; 16]), avec l'établissement de nouveaux paramètres théoriques, pour la société, et, conjointement identitaires, pour le « je » B.P. qui vit-écrit – car il sera bien question d'un processus de construction et déconstruction de la subjectivité²⁹, de « una ficción autopólica o autoteoría » (Preciado, 2008 ; 15), car si elle prend de la testostérone, c'est aussi « para escribir, para foliar, para sentir la forma post-pornográfica de placer, para añadir una prótesis molecular a mi identidad transgénero *low-tech* hecha de dildos, testos e imágenes en movimiento, para vengar tu muerte. » (Preciado, 2008 ; 15)
42. C'est donc à la fois avec une voix impersonnelle et un narrateur à la première personne que s'écrit le texte.
43. La voix impersonnelle déroule le discours scientifique et philosophique depuis / à partir de l'expérience menée sur le corps de B.P. soumis à la testostérone ; avec des chapitres consacrés à « 2. L'ère pharmacopornographique », à « 4. L'histoire de la technosexualité », au « 6. Technogénre », au « 8. Pharmacopouvoir », au « 10. Pornopouvoir » et aux « 12. Micropolitiques du genre dans l'ère pharmacopornographique ».

28 <https://www.youtube.com/watch?v=9bOVZVBp5PM>

29 « ... este es el modo en el que se construye y desconstruye la subjetividad » (Preciado, 2002 ; 16).

44. Le narrateur à la première personne se charge des chapitres qui correspondent à une succession de récits de vie³⁰ dans lesquels B.P. décrit avec un réalisme cru les prises de testostérone (« Me aplico sobre la piel una dosis de Testogel [...] Las cadenas de carbono O-H-3C-H3C-OH fluyen por mi cuerpo » [Preciado, 2008 ; 19]) et les sensations que cela lui procure (« un día después de la administración, mi sudor se hace más ácido y más dulzón. Emanaba de mí un olor a muñeco de plástico calentado al sol o de licor de manzana olvidado en el fondo de un vaso. Es mi cuerpo el que reacciona a la molécula. » [Preciado, 2008 ; 56]), tout en s'ouvrant très intimement et personnellement (par exemple de la douleur qu'elle/il ressent après la perte de Guillaume Dustan³¹). Précisons que *Testo yonki* offre en effet une façon d'écrire le « je » intéressante dans la mesure où si rien n'est caché ni tu, il ne s'agit pas de s'attendrir sur soi-même à travers le déploiement de la première personne, à plus forte raison dans le périmètre de ce que l'on désigne souvent sous l'étiquette d'écriture féminine ou d'écriture femme, car comme cela est affiché sans ambages « no me interesan aquí mis sentimientos, [...] sino cómo son atravesados por lo que no es mío » (Preciado, 2008 ; 15). Significativement, les personnes deviennent de simples initiales V.D. (pour Virginie Despentes) et G.D. (pour Guillaume Dustan), non pas pour maintenir prudemment / pudiquement leur anonymat, mais parce qu'elles doivent être envisagées comme des « mutaciones externas en el contexto próximo del cuerpo experimental » (Preciado, 2008 ; 16) non prévues dans l'expérience³². Dans cette perspective, on le comprend, le « je » s'applique à *scientifise[r]* tout ce qui lui arrive afin de neutraliser toute trace de langue, discours et forme autofictionnelles. La première phrase du premier chapitre est on ne peut plus claire à ce sujet : « este libro no es una autoficción. » (Preciado, 2008 ; 16) Qu'est-ce, alors si ça n'est pas une auto-fiction ? Le récit d'événements de l'enfance (« Desde niña poseo una polla fantasmática de obrero. Reacciono a cualquier culo que se mueve. » [Preciado, 2008 ; 75]), de l'existence passée (« Durante seis meses, Víctor el amante que he

30 1. « Ta mort » ; 3. « Testogel » ; 5. « Où le corps de V.D. devient un élément du contexte expérimental » ; 7. « Devenir T » ; 9. « Testomane » ; 11. « Jimi et moi » ; 13. « La vie éternelle »

31 « [...] lo primero que hago es llamar a V.D. No sé por qué. Nos hemos visto dos veces. [...] Mientras hablamos de tu muerte, su voz me despierta la vida dentro [...] No me atrevo a llorar mientras hablo con ella. Cuelgo y lloro entonces a solas... » (Preciado, 2002 ; 19).

32 « Durante este experimento suceden dos mutaciones externas [...] cuyo impacto no ha sido calculado, ni hubiera podido computarse como parte de este estudio, pero que constituyen los dos límites en torno a los cuales se adhiere la escritura » (Preciado, 2002 ; 15).

abandonado para estar con V.D., trabaja en una empresa de teléfono rosa... » [Preciado, 2008 ; 101]), de la vie sexuelle et affective présente (notamment sa rencontre et sa relation amoureuse avec Virginie Despentes), le mécanisme de mutation et façonnement progressif du « je » « réel » au fil de l'expérience du « je » écrivain, et la présence d'un destinataire, de surcroît identifié, Guillaume Dustan (le « tu » qu'on retrouve de manière récurrente), dont la mort motive l'écriture de *Testo yonki*³³, rattache en fin de compte assez étroitement le texte à des traditions littéraires conventionnelles, auxquelles il se soumet d'ailleurs assez conventionnellement, celle des mémoires et du journal intime... non pas décatégorisées génériquement, en l'occurrence, mais hybridées, avec un résultat étonnant et original.

B- MUTATION ÉTAPE 2 : LA GRAMMAIRE DE *TESTO YONKI*

45. On l'a compris, l'enjeu est de se re-définir soi-même en s'écrivant, de recodifier sa subjectivité en passant par une décodification systématique et totale de sexe et genre. Avec quelles incidences sur la langue, le discours et le texte ?

46. Du point de vue de la langue, Preciado opère un déplacement volontaire déterminant d'un point de vue sémantique dans le choix d'appréhender la testostérone comme une drogue ; elle se la procure de façon illégale (« Varios meses antes de tu muerte, Del, mi maestro *gender hacker*, me regala una caja de treinta sobres de testosterona en gel que guardo durante mucho tiempo en un bote de cristal... » [Preciado, 2008 ; 47]), la compare au *speed* et à la cocaïne (« A diferencia del speed, el movimiento interior no es ni agitación ni ruido [...] A diferencia de la coca, no hay distorsión de la percepción de sí... » [Preciado, 2008 ; 24] / « Esnifar cocaína. Ingerir codeína. Inyectarse morfina. Fumar nicotina. Tomar Prozac. Comer anfetaminas [...] Aplicarse Testogel » [Preciado, 2008 ; 159]) et la consomme sciemment selon un certain rituel (« como si se tratara de una droga dura, espero a estar sola en casa para probarlo » [Preciado, 2008 ; 48]).

47. Il y a là, d'abord, la mise en demeure de réfléchir au rôle à la valeur symboliques attribués à ce dont la société d'aujourd'hui a fait un absolu (suivant l'équation testostérone = masculinité et virilité). Si l'on pousse le raisonnement, faut-il comprendre que les bio-hommes sont des drogués de

33 « Ese mismo día, unas horas más tarde, me aplico sobre la piel una dosis de 50 miligramos de Testogel para empezar a escribir este libro. No es la primera vez. Es mi dosis regular » (Preciado, 2008 ; 19).

la masculinité du fait de l'injonction à une virilité maximale ? Avec, le cas échéant, l'énorme différence que Preciado, elle, ferait la démonstration qu'en sortant la testostérone du cadre « naturel » et la ramenant au statut / à la catégorie de simple produit, elle resignifie à la fois le rôle et la valeur de la testostérone, et la production de sens qui en découle, puisqu'en tant que produit, elle peut être contrôlée et non plus subie.

48. D'autre part, il est crucial que la consommation de la testostérone et le discours sur elle se fasse depuis la transgression, car cela marque le refus catégorique de « me confronter à un protocole psychiatrique³⁴ », c'est-à-dire l'obligation de justifier sa démarche, et, à l'arrivée, de devoir se définir et choisir, en l'occurrence renoncer à être une bio-femme pour devenir un techno-homme (« es necesario dejar de afirmarse como mujer para poder obtener una dosis de testosterona sintética legalmente » [Preciado, 2008 ; 51]). Elle / il se situe dans une marge pour pouvoir être ailleurs et autre, l'ailleurs et l'autre de l'indéfinition et du non-étiquetage : « decido conservar mi identidad jurídica de mujer y tomar testosterona [...]. Esto es un poco como morderle la polla al régimen farmacopornográfico » (Preciado, 2008 ; 18). Depuis cette posture théorique et personnelle, tous les dynamitages sont possibles, en particulier ceux des idoles intouchables de maintenant et de leur langue, discours devenus les nouvelles religions contemporaines, à commencer par le langage et jargon scientifiques et techniques de la médecine. Ainsi le prospectus accompagnant le flacon de testostérone qu'elle/il prend (des parties entières sont retranscrites dans le sous-chapitre « Chute » [Preciado, 2008 ; 49]) est-il lu, décrypté et démontré comme un simple « manual de microfascismo » (Preciado, 2008 ; 50), en somme sorti de force de son champ disciplinaire supposément neutre et positif pour entrer dans celui du politique / du social et du « négatif ». Le fameux chantage soigner et guérir, dans le cas qui nous occupe en échange de la définition et du choix pour sexe-genre-sexualité, donc. Or, ce chantage, Preciado le décodifie, le contourne, le transgresse et le vide de sa légitimité, se rendant par là définitivement libre de son propre choix et de sa propre définition, dans son cas en tant que *gender hacker* : « somos usuarios del copy-left: es decir, consideramos las hormonas sexuales como biocódigos libres y abiertos cuyo uso no debe estar regulado ni por el estado ni confiscado por las compañías farmacéuticas. » (Preciado, 2008 ; 47) Et c'est donc depuis l'appropriation et resignification du langage scientifique que Preciado rap-

34 <https://www.youtube.com/watch?v=9bOVZVBp5PM>

porte le déroulement de l'expérience de la prise de testostérone (« Extiendo el gel sobre mis hombros » [Preciado, 2008 ; 23]) et les sensations physiques qui l'accompagnent :

[...] Después se instala, poco a poco, una lucidez extraordinaria de la mente acompañada de una explosión de ganas de follar, de caminar, de salir, de atravesar la ciudad entera. Este es el punto culminante en el que se manifiesta la fuerza espiritual de la testosterona mezclada con mi sangre. [...] Pasados unos días, el movimiento interior se calma, pero la sensación de fuerza, como una pirámide que ha sido desvelada por una tormenta de arena, permanece (Preciado, 2008 ; 24).

49. Ce qui est intéressant, c'est que là, Preciado décrit ce qu'éprouve un corps de bio-femme, qui, lui, ne présente dans un premier temps aucun changement visible notable, et donc sans que le bio-sexe présente une supposée contradiction avec le genre vu par l'entourage, alors que le genre vu depuis l'intérieur est modifié. La dissociation s'opère concrètement entre sexe et genre et la recombinaison est libre ; c'est ce qui imprègne une autre conception subjective. Quand elle/il tombe amoureux de V.D., son corps est pour elle/lui : « como entidad prostética del poder, como plataforma microexcitable de resistencia, el que se enamora. » (Preciado, 2008 ; 70) Or, symptomatiquement, cela change beaucoup de choses dans l'auto-désignation, comme le démontre la lecture croisée prise de testostérone / vie histoire affective. Un exemple : quand Preciado raconte sa première rencontre avec V.D., alors qu'elle / il parlait encore d'elle au féminin (« me siento un poco absurda cuando veo a V.D. » [Preciado, 2008 ; 70]). et se définissait comme lesbienne, elle / il parle des femmes (en l'occurrence les actrices du film réalisé à partir du roman de Despentès *Baise-moi*) en les désignant comme des « perras », des « calientes lobas » ; quant à V.D., elle est une « puta », la « zorra Alfa », qu'elle/il a immédiatement envie de posséder (« Ella, es para mí »), plus explicitement de « follar », dans ce cas précis depuis l'accessoire supplément du dildo, « mi polla de plástico » (Preciado, 2008 ; 71), etc. Pas besoin de testostérone, en somme, pour parler des femmes et avoir envie de les traiter comme le fait une certaine catégorie de bio-hommes. Quand, après plusieurs années, Preciado et Despentès se revoient, B.P. est déjà sous testostérone ; si V.D. est toujours une « puta », « Yo » s'auto-définit à présent comme « transexual » (Preciado, 2008 ; 73), se décrit physiquement comme « abominable, pero masculina, y eso me da seguridad » (Preciado, 2008 ; 70), mais sans référence au dildo, et marque l'écart de cette façon particulière, V.D. depuis sa sexualité, B.P. depuis le genre généré par le

choix de la prise de testostérone : « ella se está volviendo lesbiana y yo algo distinto de una chica. A ella le gustan las tetas y a mí las pollas. Pero ella es lo que estoy buscando » (Preciado, 2008 ; 72).

50. La redéfinition et redésignation de soi est donc en marche et se précise / s'affine au fur et à mesure de l'expérience : l'important étant que la testostérone n'est à l'évidence pas la cause de la désignation et de la subjectivation de l'autre, puisqu'elle la précède. Elle agit plutôt comme une légitimation et un plus grand potentiel de concrétisation de ce qu'elle/il ressent et cherche dans l'étape pré-testostérone – ce que et qui. En ce sens, la prise de testostérone serait moins une expérience à l'aveugle qu'une quête bien déterminée, très probablement inconsciente (cela nous semble incontestable), mais claire dès le départ. Quoi qu'il en soit, et c'est ce qui compte ici, Preciado vit cela non pas comme le devenir logique d'une subjectivité fantasmée (une sorte de basique *deviens ce que / qui tu es*), mais comme un changement *pro forma*, juste pour voir, disait-elle / il, et qui l'obligerait (presque malgré elle / lui) à se redéfinir et redésigner avec des mots déjà existants certes, mais resignifiés (ne serait-ce que dans le transfert vers l'autre bio-sexe) plutôt que de se définir et désigner dans une langue déjà existante et reprise à l'identique du contexte d'énonciation, à savoir celle de la catégorie de ces *bio-hommes* pour qui les femmes sont des *putes* et des *chiennes* qu'on a envie de *baiser* avec un gros pénis, en plastique ou pas. La construction qu'elle-même réalise textuellement de ce qu'expérimente sa personne, qu'elle-même définit, force de son point de vue à elle seule la dissociation genre et sexe. À ce titre, c'est bien un discours sur soi qui se dessinerait et qui prendrait à rebours les codifications pharmacopornographiques de genre et d'hormones. On pourra toujours arguer que l'équation hormones mâles = virilité est ainsi entérinée et même objecter qu'ici, administration d'hormones = légitimation du virilisme le plus élémentaire. Écueil qu'à notre avis ne résout pas ou ne dépasse pas, au contraire, le récit des relations sexuelles que P.B. a avec V.D. En ouverture du chapitre intitulé « Virginología », Preciado écrit :

Año nuevo. Me dejo follar por ella [...] Ella me induce a producir una forma de feminidad que nunca me había permitido. No una feminidad esencial, ni una naturaleza que hubiera estado oculta en mí detrás del *King*, sino una feminidad masculina, una forma de feminidad *King*. Soy su perra *King*, su puta trans, un niño que enseña su coño detrás de su enorme polla. [...] Si no la hubiera conocido me habría conformado con mi insaciable instinto de penetración (Preciado, 2008 ; 123).

51. On pourrait s'attarder sur la nature du consentement de ce « me dejo », mais on s'en tiendra à dire que s'il y a belle et bien réinvention de l'identité de genre depuis le *king* (« un niño que enseña su coño detrás de su enorme polla ») et dans / grâce à la sexualité, il n'en reste pas moins qu'on se replace au centre d'un système qui associe d'un côté possédé et féminité, de l'autre possédant et masculinité et qu'en étant possédé on redevient une « puta », trans ou pas.

52. Et, plus ennuyeux, on peut se demander si on ne retombe pas dans une forme d'essentialistes autour de sexe et genre à la lecture de ces quelques lignes :

[...] paso cuatro días sin administrarme una dosis de tesogel. Cuando ella me rechaza, siento la subida de los estrógenos, noto que puedo llorar a cada instante. Pero me contengo para no quedar como una simple enamorada. Siento que bajo mi piel se levanta de nuevo el monstruo de mi programa cultural femenino: he sido entrenada para sentir como una mujer, para sufrir como una mujer, para amar como una mujer, Y la testosterona no es suficiente para modificar este filtro sensorial (Preciado, 2008 ; 229).

53. Un débat sur lequel nous reviendrons plus avant.

54. L'essentiel, pour Preciado (et pour cette étape de notre raisonnement), est de proposer une mutation radicale du langage concernant la question du genre – et tant pis pour le reste, qui passera par pertes et profits, est-on tentées de dire :

Dejemos entonces de hablar de hombres y mujeres y digamos simplemente cuerpos con vello facial o sin vello facial, cuerpos con voz aguda o grave. Esto no son detalles, son importantes significantes sexopolíticos que podrían poner en cuestión la pertenencia natural de la virilidad a los bio-hombres. El problema último: desvelar el carácter técnicamente construido de los géneros, tanto de la masculinidad como de la feminidad. (Preciado, 2008 ; 149)

55. Cette langue décodifiée et recodifiée va être le point de départ du discours que Preciado va échafauder et dont la prémisse sera, dans la logique de son raisonnement : « permettre la injusta de testosterona por mujeres significaría darles poder. » (Preciado, 2008 ; 149)

56. La langue resignifiée construit par conséquent un discours à plusieurs niveaux : dans l'appréhension que Preciado a de sa personne, du monde et de la théorie. Trois discours qui vont mettre en évidence les fictions qui se construisent autour de sexe-genre-sexualité : celle de la société pharmacopornographique, celle de Preciado, et en priorité celle du féminisme.

57. Ce que provoque et ne provoque pas la testostérone n'est plus juste redéfini par la langue, mais bâtit un discours sur soi, sur Preciado :

Me imagino sin polla y con polla alternativamente, los dos cuerpos se suceden como un cuerpo de balancín. Pero sé que cuando me desnude ella solamente verá uno de esos cuerpos. Esa reducción de mi cuerpo a imagen fija me asusta. » (Preciado, 2008 ; 73)

58. La dissociation sexe-genre devient de plus en plus grande et la conception de la testostérone en est modulée sur le plan théorique :

Cuando me administro una dosis de gel de testosterona [...] Lo que me administro [...] es concepto de hormona: una serie de signos, de textos, de discursos, el proceso a través del cual la hormona llegó a sintetizarse [...] Con ella, un trozo de historia de la modernidad [...] una serie de transacciones económicas y un conjunto de decisiones farmacéuticas, de ensayo clínicos, de grupos de opinión (Preciado, 2008 ; 107).

59. Et dans le processus, le discours sur les genres s'étaye :

El género (feminidad/masculinidad) no es ni un concepto ni una ideología ni una performance: se trata de una ecología política. La certeza de ser hombre o mujer es una ficción somaticopolítica producida por un conjunto de tecnologías de domesticación del cuerpo, por un conjunto de técnicas farmacológicas y audiovisuales que fijan y delimitan nuestras potencialidades somáticas funcionando como filtros que producen distorsiones permanentes de la realidad que nos rodea (Preciado, 2008 ; 89).

60. Un des points cruciaux visés par cet effort acharné pour faire migrer explicitement les discours est le féminisme. De ses reformulations découle une théorisation qui s'éloigne de plus en plus de celui que Preciado nomme « feminismo de Estado » (Preciado, 2008 ; 151). Comme pour les genres, Preciado s'occupe des migrations qu'opère le régime pharmacopornographique :

el golpe maestro del régimen farmacopornográfico es haberse servido de las retóricas revolucionarias del movimiento feminista de los años sesenta para hacer pasar la nueva gestión farmacopornográfica del cuerpo por una etapa de la liberación sexual (en el caso de la píldora) y para devolver la gestión de la producción de representaciones pornográficas y del mercado de la prostitución al Estado (en el caso de la demanda de abolición de la prostitución y penalización de la pornografía) (Preciado, 2008 ; 132).

61. Et son discours aboutit ici encore à une mutation possible :

Es preciso poner en práctica un feminismo molecular y post-pornográfico contra el feminismo de Estado. Es necesario reapropiarse del lenguaje que el

feminismo liberal nos ha expropiado para poner en marcha una nueva revolución farmacopornográfica (Preciado, 2008 ; 152).

62. Depuis ses approches différentes, sa langue qui change (ou devient elle-même par le processus de l'écriture validé par une fiction expérimentale ou, selon, une expérimentation de fiction) et ses discours qui se construisent avec l'entrée au même niveau des paramètres de la subjectivité qui se re-défini, *Testo Yonki* propose un nouveau féminisme. Un nouveau féminisme qui n'est pas juste un discours qui re-migre, mais qui passe par le texte écrit, un texte compris comme corps, c'est-à-dire un système de représentations et de production de la vérité, avec pour Preciado un but précis :

Je persiste à penser qu'il est possible de produire de la connaissance à partir des conditions mêmes de son exclusion, en ouvrant la notion de subjectivité politique et grâce à l'auto-expérimentation. La révolution est en marche, elle passera forcément par le corps et la transformation du langage (Levy, 2015).

63. Ainsi, en permettant la réappropriation du langage décodifiant et recodifiant sur soi, l'écriture fabrique dans *Testo yonki* un corps/texte où Preciado va pouvoir faire évoluer le « je » apparemment d'un rôle de genre à l'autre – par exemple, quand elle raconte son premier rendez-vous avec V.D. : « Ella me lleva al Terrace Hotel para hacer de mí su puta. Yo estoy completamente colocado de testosterona » (Preciado, 2008 ; 78) – et d'une désignation de genre à l'autre : « quizá me esté volviendo loco o quizá estoy poseída por tu espíritu » (Preciado, 2008 ; 160), en réalité dans les deux en même temps : « Yo pertenezco a otra especie. La de los chicos-niña » (Preciado, 2008 ; 227).

64. Preciado peut en effet se métamorphoser dans, par et grâce au texte/corps, s'écrire pour se définir par delà les barrières de genre-sexe-sexualité mises en place par le régime farmacopornographique :

Yo no quiero cambiar de sexo, no quiero declararme disfórico de nada, no quiero que un médico decida cuál es la cantidad de testo al mes que me conviene para cambiar de voz y tener barba, no quiero extirparme los ovarios, no quiero operarme el pecho (Preciado, 2008 ; 168).

65. Or, on le comprend, cela est exposé et rapporté comme une sorte de fiction autobiographique, d'une part à travers une manière de vivre depuis les rôles et les désignations choisies et signifiées suivant ses propres paramètres, d'autre part à travers la façon de le retranscrire... :

Es así como, apenas seis meses después de conocerla, ocupo dos extremos diametralmente opuestos del género: por un lado, mis prácticas de masculiniza-

ción intencional ejercitadas como una forma de gimnasia de género contra la educación recibida, contra los programas de género que dominan la representación, a veces incluso contra mi propio deseo; por otro, el cuidado femenino del cuerpo: la peluquería, la manicura, el *peeling*, los masajes, la pedicura, la depilación. La testosterona no pertenece en realidad a ninguno de estos dos dispositivos de producción del género, sino que más bien constituye, junto al resto de las moléculas de mi cuerpo, el contexto de implantación de esas prácticas. Sin embargo, ambos dispositivos pertenecen a algo que podríamos llamar la estética (en el sentido dermatocosmético del término) o incluso la ética del género, una atención, un cuidado consciente a la producción somatopolítica de la masculinidad y la feminidad (Preciado, 2008 ; 138).

66. Le but étant de montrer que cette fiction identitaire-là n'est pas moins tangible et valable que celle qu'on lui impose de l'extérieur, avec l'anthologie de récits pré-fabriqués qui va avec :

En el estado actual de las cosas parece más prudente declararse transexual y dejar que la medicina crea que puede proponerme una cura satisfactoria a mi “trastorno de identidad de género”. En ese caso, deberé aceptar que he nacido en un cuerpo con el que no me identifico, declarar aborrecer mi bio-cuerpo, mi sexo, mi forma de acceder al orgasmo. Va a ser necesario reescribir mi historia, modificar cualquier elemento que pertenezca a una narración femenina. Tendría que desplegar una buena serie de mentiras bien calculadas: no me gustan las *Barbies*, nunca he jugado con muñecas, aborrezco mis pechos y mi vagina, siento horror frente a la penetración vaginal, mi único modo posible de tener un orgasmo es con un dildo. [...] He caído en una trampa política : el problema es que esta trampa tiene la forma de mi subjetividad, es mi propio cuerpo (Preciado, 2008 ; 173).

67. C'est bien un autre corps/texte que Preciado élabore pour se sortir du piège bio-politique, et repenser sa subjectivité *via* un authentique processus de transformation (« Quand les gens disent que je suis philosophe, ils pensent plutôt à ma formation académique mais, pour moi, il s'agit de la pratique orientée autour de la question suivante : comment le discours peut-il devenir un outil d'intervention critique, de transformation politique et sociale ? Dès lors, très rapidement, la philosophie a correspondu à ce que Deleuze appelait un “domaine de production et d'invention de concepts”. Le philosophe, comme l'artiste, n'est pas là pour décrire la réalité, mais pour la transformer à partir de l'invention de formes (de représentations, mais aussi de formes de vie). » [Grino/Preciado, 2012]) Le corps-fiction et le texte-fiction producteurs de cette autre subjectivité sont en fin de compte à envisager comme un nouvel appareil sémiotique capable de transformer l'appareil sémiotique pharmacopornographique et ces conceptions de genre, de créations de fictions individuelles et collectives.

III- Preciado devenant « il » et Paul B. Preciado

68. Comment Preciado est-elle/il vue/vu et dite/dit de l'extérieur juste après la sortie de *Après Testo yonki* ?

69. Elle / il continue très massivement d'être désignée comme Beatriz et comme femme, point, y compris, paradoxalement, quand elle / il est invité / invitée à s'exprimer et s'expliquer sur l'expérience de la prise de testostérone. Les exemples sont pléthore, en particulier pour la France. C'est notamment le cas quand elle est interviewée le 22 novembre 2008 dans l'émission grand public « Salut les Terriens³⁵ » de Thierry Ardisson et c'est aussi le cas quand elle l'est par Jacques Braunstein pour le magazine supposément moins grand *Technikart*, où elle / il est non seulement Beatriz et femme, mais où l'on écrit à son sujet :

Alors qu'on attend Beatriz dans le cadre feutré du café Beaubourg, on se demande à qui on va avoir à faire. Un être mutant mi-femme, mi-homme ? Voire carrément masculin ? On est presque un peu déçus de voir arriver une jeune femme énergique et souriante. Pas très féminine, d'accord. Mais finalement assez séduisante (Braunstein, 2008).

70. De là à déduire que *Testo yonki* n'est pas interprétée et évaluée comme un acte politique, mais comme un simple numéro de cirque dont on sort après un lénifiant éclat de rire, il n'y a qu'un pas.

71. Notons tout de même un exemple espagnol divergent (une lecture croisée de la réception française et espagnole de la pratique, de la langue, du discours et des formes preciadens pourrait se révéler instructive). En 2014, Astrid Otal Beltrán, qui réalise une interview pour *Zero Grados*, la/le voit ainsi :

Si alguien la viera de espaldas dudaría si es una mujer. Casi siempre vestida de negro, con un estilo desenfadado, como quien coge cualquier pantalón y camiseta del armario sin pensar. Y si se girara puede que aún desconcertara más: a veces se anuda una corbata al cuello y se pega un fino bigote postizo. Aunque sus rasgos faciales, su voz y su gestualidad delatan su sexo, cuesta definirla. Porque Beatriz Preciado no es ni un hombre ni una mujer, es algo más: una transgénero *queer*, una jesuita de extrema izquierda, una bio-mujer que se estuvo administrando testosterona durante cerca de un año. Unas denominaciones complicadas que escapan de binomios (Otal Beltrán, 2014).

72. Mais qu'en est-il de Beatriz Preciado elle-même à ce moment-là ?

73. Dans un entretien de 2008 avec Judith Butler, Preciado écrivait :

35 <https://www.youtube.com/watch?v=9bOVZVBp5PM>

Comencé el libro con un luto, la muerte de Guillaume (Dustan), y hoy en día, hago el luto de la identidad, no seré jamás verdaderamente lesbiana, jamás verdaderamente un transexual, y este luto resulta ser realmente liberatorio. Yo pude haber decidido no tomar más testosterona, pero eso hubiera sido melancólico. La cuestión es cómo hacer el luto de la política de identidad (Ursula Del Aguila/Preciado, 2008).

74. Il y a là la matière d'un hiatus profond entre d'un côté, le maintien entêté de la désignation comme femme et comme Beatriz par les tiers, et de l'autre côté, le début d'une mue intime dans la conscience identitaire et par voie de conséquence dans la désignation de soi, qui changera / se précisa au fil de plusieurs étapes, dans ce qui est à présent bien décrit comme une véritable transition (« ces dernières années, pendant que je faisais ma transition », dit-il bien à Sarratia) et qui se situe encore une fois principalement dans la langue, le discours et le l'écriture de ce fameux texte-corps / corps-texte.

75. Si entre mai et octobre 2013, Preciado tient pendant quelques mois un blog (« Peau de rat ») sous le nom Beatriz Preciado, le 21 novembre 2014, le texte publié dans *Libération* sous le titre « le courage d'être soi » est cette fois signé Paul B. Preciado, où Preciado s'écrit au masculin, avec d'ailleurs davantage de véhémence, et se dira par la suite systématiquement au masculin dans les entretiens qu'on lui demande (par exemple dans un reportage du 5 juillet 2015 pour TV2 : « Desde muy pequeño, me siento...³⁶ ») et significativement sur la page qui lui est consacrée dans Wikipedia, avec une entrée en espagnol « Paul Beatriz Preciado », avec entre parenthèses « nacido como Beatriz Preciado, Burgos, 1970 » et la description suivante, au masculin « es un filósofo feminista, destacado por sus aportes a la Teoría *Queer* y la filosofía del género. » Mais tout cela ce sera fait dans une continuelle et longue opposition sémantique avec l'extérieur puisqu'à l'évidence la mutation de l'auto-désignation est loin d'être performative, ne suffit pas à obtenir la mutation de la désignation. Outre qu'en bas de page de « Le courage de soi » (où Preciado fustigeait justement ceux qui refusaient de prendre en compte Paul et d'adapter leur langue et leur discours à son sujet), la rédaction de *Libération* continue d'indiquer en guise de mini-biographie « Philosophe, directrice de recherches au musée d'Art contemporain de Barcelone (Macba), Beatriz Preciado... », le 16 janvier 2016, Preciado devait exiger, dans une autre chronique (« Catalogne trans » [Preciado, 16/01/2015]), toujours pour *Libération* (au passage, notons que cette fois, Preciado désigné au

36 <https://www.youtube.com/watch?v=7vXHhWgtrA>

masculin dans sa mini-biographie) : « J’ai commencé l’année en demandant à mes amis proches, mais aussi à ceux qui ne me connaissent pas, d’arrêter de m’appeler par le prénom féminin qui me fut assigné à la naissance et de désormais m’appeler par un nouveau. Beatriz est Paul. » Remarquons aussi que sur le site de l’éditeur Anagrama (qui a publié *Testo yonki*, *Terror Anal* [Preciado, 2009] et *Pornotopía* [Preciado, *Pornotopía*, 2010]), Preciado apparaît encore aujourd’hui sous le nom Beatriz Preciado et est dit au féminin. Dès lors, on comprend qu’obtenir la nouvelle désignation soit vécue comme une véritable conquête à l’égard de soi-même et de l’extérieur : « Au début, quand les gens m’appelaient Paul, je ne comprenais pas que c’était moi... mais quand je ne reconnaissais, j’avais un moment de joie éclatante. J’avais envie d’embrasser les gens et de dire oui, c’est moi, c’est Paul et c’est comme si je voyais devant moi le processus performatif du genre et il fallait que je reconnaisse à chaque fois le miracle de la production du genre, parce que ça tient à rien », déclarait-il en juin dernier (Preciado / Sarratia, 2018), dans un entretien où Preciado était cette fois un homme et Paul pour son interlocutrice, Géraldine Sarratia. En février 2018, Preciado signe encore une chronique dans *Libération*, qu’elle intitule « Appelle-moi par mon (autre) prénom³⁷ », où il décrit la difficulté de cette entre deux : « les deux ou trois premières années de sa transition, la masculinité de l’homme trans est suspendue à un fil. »

76. C’est concrètement en 2016 (le 15 novembre) que Beatriz Preciado devient officiellement Paul Beatriz Preciado – officiellement, c’est-à-dire d’abord pour l’administration (avec une annonce à la fois dans le Journal officiel des naissances espagnol et dans la presse locale de Burgos), ensuite pour l’extérieur, en l’occurrence par l’intermédiaire d’une très symbolique déclaration faite *via* une chronique (« La destruction fut ma Beatriz1 ») signée quelques jours plus tard dans le quotidien *Libération* par l’intéressé. Preciado y annonce simultanément une seconde naissance (« Ma mère assiste à ma naissance, une nouvelle fois. » ; dès lors, d’ailleurs, le statut et la désignation de ses parents qui changent : « D’une certaine façon, elle [la mère] me remet au monde, cette fois en tant que lectrice. Elle donne le jour à son fils, né hors de son corps, en tant que texte écrit » / « Mes propres parents cessent d’être des progéniteurs et se convertissent en géniteurs-lecteurs. »), présentée comme la « vraie » (« Mon prénom, ce prénom qui

37 http://www.liberation.fr/debats/2018/02/23/appelle-moi-par-mon-autre-nom_1631959

n'était pas le mien et qui l'est désormais ») et une mort : « Mon ancien prénom ne figure pas dans la liste des morts. Mais il pourrait, puisque pour légaliser mon changement de sexe il a été nécessaire de détruire l'acte de naissance que mon père avait signé de sa main, le 11 septembre 1970 » ; plus qu'une simple mort, d'ailleurs, il s'agit de son point de vue d'une auto-destruction forcée : « Le système médico-légal me contraint à effectuer un suicide légal pour autoriser ma renaissance en tant qu' "homme". J'assiste à ma mort et à ma renaissance légale. Je suis à la fois cadavre et nouveau-né légal. » Cette question de la contrainte mérite notre attention dans la mesure où Preciado exprime surtout sa révolte non seulement contre l'impératif d'en passer par un dire et un catégoriser administratif pour être reconnu comme / dans un genre, et dans un genre seulement, même quand cela se fait contre l'évidence du bio-sexe (puisque Preciado n'a pas eu recours à la chirurgie de réaffectation de genre) – ce qui devrait prouver en soi l'illogisme du tout et montrer qu'il est possible d'entériner la dissociation sexe et genre – et contre la négation identitaire que cela représente puisque dans son cas, Paul ne nie / ne renie pas Beatriz et ne souhaite pas que Beatriz disparaisse pour que Paul puisse exister :

[...] j'observe de l'extérieur la destruction physique et la construction administrative et légale d'une nouvelle fiction biopolitique où mon corps est nié en même temps que reconnu comme « masculin ». Il y a ici coercition et agencement. Sujétion et distorsion de la norme.

77. Dans ces conditions, on comprend et il est fort intéressant que Preciado présente cette deuxième naissance officielle comme une autre fiction identitaire ; la fiction de l'adéquation sexe / genre et la fiction qui efface une partie de l'histoire personnelle et donc ampute la mémoire intime de l'être et de son identité : « Il a été nécessaire de détruire la fiction légale "Beatriz Preciado Ruiz" pour inventer la fiction légale « Paul Beatriz Preciado ». Je suis donc né pour la seconde fois, en dehors de la configuration père-mère, dans une configuration administration-presse. » C'est très certainement ce qui explique qu'à côté de ces deux fictions-là, il y en ait par nécessité encore une troisième, celle que Preciado invente une fois de plus pour lui et qui porte le nom Paul B. Preciado ; la présence de ce B. n'est effectivement pas anodine... Preciado est bien Paul, mais ne renonce pas à l'histoire et la mémoire de Beatriz.

78. Or, que l'auto-désignation ne suffise pas, y compris quand on a une tribune libre dans les médias en France, en Espagne et aux États-Unis, et soit

intrinsèquement tributaire de la désignation est démontré de manière éclatante par le fait qu'il aura fallu à Preciado ce passage par l'État / l'administration pour voir la fin du hiatus et du duel dans l'identification. Que conclure, alors, si ce n'est que la révolution radicale dans la langue que Preciado appelait de ses vœux dans sa chronique pour *Libération* de novembre 2014 (« je pense qu'un petit changement de cap ne suffira pas. Qu'il va falloir tout chambouler. Éclater le champ sémantique et le domaine pragmatique. Sortir du rêve collectif de la vérité du sexe, comme il a fallu sortir de l'idée selon laquelle le Soleil tournait autour de la Terre. Pour parler du sexe, du genre et de la sexualité, il faut commencer par un acte de rupture épistémologique, un désaveu catégoriel, un craquement de la colonne conceptuelle permettant les prémices d'une émancipation cognitive : il faut abandonner totalement le langage de la différence sexuelle et de l'identité sexuelle. » [Preciado, 25/11/2016]) n'a non seulement pas eu lieu et même qu'elle aura été mise en échec dans la traduction d'un terrible renoncement individuel, une soumission de dernière minute ? On notera cet intéressant reproche qui lui est fait dans un commentaire sur Youtube : « Antes eras chévere P.B. Preciado, ahora tienes demasiado melancolía de tus épocas de la resistencia adolescente-burgués³⁸. » Plus troublant : comment interpréter la façon dont Preciado a justifié le pourquoi du comment il a entamé cette démarche – dans son entretien avec Sarratia, il explique qu'après les changements physiques de plus en plus visibles (pilosité) et audibles (voix) induits par une prise de testostérone de plusieurs années (toujours présentée comme une expérience, cela mérite d'être souligné [en fait, pour Preciado, plus qu'un processus trans, il y a dans son cas une « pratique de la testostérone » : « Je suis un expérimentateur de cette pratique, d'une pratique pas encore codifiée, si ce n'est dans le discours médico-légal, d'une manière extrêmement pathologisante », avec la nécessité subséquente d'inventer un usage dissident de la testostérone]), il n'a pu qu'arriver au constat qu'il ne pouvait plus vivre socialement dans l'entre-deux, avec un passeport féminin et une apparence masculine, à cause du « binarisme du genre » qui serait la « nouvelle religion de la modernité, l'interdiction sociale ultime » et qu'il lui est alors apparu plus simple de sortir d'une impasse administrative : « ok, je vais entamer un processus différent. Je vais chercher un prénom masculin, essayer de changer de genre légalement. » Cela laisse-t-il entendre que le changement de genre, de surcroît suivant les paramètres et dans le

38 Cf les commentaires au bas de la vidéo « Entrevista a Beatriz Preciado Filósofa » <https://www.youtube.com/watch?v=7vXLHhWgtrA>

périmètre de la norme, relève avant tout du « confort » ou d'une simple formalité pratique... ? Évidemment, cela est bien plus complexe et nous n'aurons pas la mauvaise foi de prendre ces déclarations au pied de la lettre (car nous sommes convaincues que cela relève principalement d'un processus intime profond), et il s'agit sans doute surtout ici de minimiser la dépendance entre auto-désignation et désignation, mais cela ne change pas grand-chose dans le prix que l'affichage, d'une manière ou d'une autre, sur un ton ou un autre, de ce renoncement et de cette défaite représente par rapport à ce que postulait et proposait le flamboyant *Manifiesto contra-sexual* et ce que disent pourtant encore les déclarations récentes de Preciado (à Sarratia, il disait récemment : « L'identité ne m'intéresse pas... » / « Je ne crois pas du tout à l'identité sexuelle » / « Ce qui m'intéresse, ce sont les pratiques d'identité, les pratiques politiques d'identité » / « je crois à la fiction... qu'on va appeler homme, femme, etc. », « on est constamment dans un processus de production de fictions politiques malheureusement souvent très violent », « du coup, moi, ce qui m'intéresse, c'est d'utiliser une autre fiction comme contre-technologie, comme une résistance à ces fictions qui passent par la nature, qui s'imposent à nous comme si elle étaient naturelles ») ? Certes, Preciado continue de militer pour changer le rapport de la société au genre, avec des idées intéressantes (en particulier celles qu'il développe sur les mesures à prendre au niveau de l'école, comme institution reproductrice du système hétéronormé, dans un article de février 2016 dans *ELdiario.es*³⁹), mais la perspective n'est-elle pas en partie fatalement changée ? L'État et ses administrations ne sont-ils pas, *in fine*, validés en tant

39 « Tendríamos que hacer una marea de colegios para pensar colectivamente cómo queremos ser educados y educar a nuestras generaciones futuras.[...] Me gustaría que hubiera un colegio que fuera suficientemente plástico, capaz de trabajar con la riqueza de todas las subjetividades posibles. [...] Reivindico la posibilidad de crear una red de colegios, institutos, pero también de centros de formación universitaria, donde se estudien el conjunto de tradiciones de resistencia minoritaria que han hecho posible construir una sociedad más democrática. Necesitamos una pedagogía radical para tiempos de crisis que nos ayude a construir un ciudadano crítico. Esta debería ser la tarea del colegio y no tanto la de reproducción.[...] Lo radical sería hacer una crítica a la norma como eje de la pedagogía, hacer una pedagogía anti-normativa, en vez de incluir al que es diferente. En el caso de las normas de género y sexuales, no se trata de “incluir” al niño homosexual o transexual, sino de cuestionar la norma heterocentrada y machista del colegio que hace que toda disidencia de género y sexual sea percibida como patológica. [...] Me parecería maravilloso que hubiera un conjunto de colegios que apostaran por una pedagogía queer y dijeran que apuestan en su currículum por una educación feminista. ¿Qué significa esto? Invocar las tradiciones feminista, anticolonialista,... Ahí radica el único cambio político en el que creo realmente.[...] El colegio debería ser un espacio de disidencia crítica, un espacio experimental. » (Preciado, 02/2016)

qu'instances ultimes de contrôle des identités de genre ? Quant à la société capitaliste ne ressort-elle pas consolidée de l'expérience de la testostérone de Preciado ? Car avec des années de pratique et de publicité autour de la pratique de cette onéreuse drogue, n'a-t-il pas non seulement fait le jeu, mais démontré par A+B et dans d'immenses proportions (précisément *via* sa pratique très particulière de la testostérone, de surcroît sans changement de sexe « chirurgical ») que ce biocapitalisme et ce système pharmacopornographique sont la condition *sine qua non* du décroissement, puis de performance et finalement la fiction de genre et, surtout, de leur viabilité dans le temps – car sans biocapitalisme et sans pharmacopornographique, plus de Preciado homme trans ? De sorte que quand Preciado écrit dans sa chronique 2014 intitulée « Excitar y controlar », de 2014 : « En el capitalismo farmacopornográfico, el deseo sexual y la enfermedad comparten una misma plataforma de producción y cultivo: no existen sin soportes técnicos, farmacéuticos y mediáticos capaces de materializarlos. » (Preciado, 11/2014), il faudrait ajouter au « deseo sexual y la enfermedad » le décroissement, la performance et la fiction de genre de ceux que l'on désignera comme les nouveaux drogués du pouvoir (en l'occurrence celui obtenu par la virilité) obtenu et conservé uniquement grâce au biocapitalisme et la pharmacopornographique... c'est-à-dire des nouveaux esclaves consentants du capitalisme.

79. Bref, comment, donc, Paul B. Preciado parle-t-il à présent de lui ?
80. À la question de Sarratia « Quel rapport entretenez-vous avec votre physique ? » il répond « Un rapport d'architecte, parfois d'architecture intérieure... Je vois les corps comme une espèce d'archive politique vivante... J'ai un rapport spécial avec mon corps, comme de self-design, d'auto-design » et désormais l'auto-identification est celle d'« un homme trans » [Preciado / Sarratia, 2018] (vs un bio-homme) / « J'ai été lesbienne une bonne partie de ma vie, maintenant, je suis trans. » (Preciado / Sarratia, 2018) Un homme trans qui réinterprète sa biographie depuis cet autre « je » (« Je suis le survivant d'une tentative sociale et politique d'infanticide. » (Preciado / Sarratia, 2018) et qui, plus radicalement encore, nie le biographique dans sa logique explicative – il est effectivement intéressant que depuis homme trans, Preciado estime problématique de parler de soi en revenant sur l'enfance parce que cela revient de fait à se soumettre à un récit normatif destiné à trouver des éléments dans l'enfance qui explique le devenir trans – et le prend à rebours dans la ré-invention : « je ne sais pas quelle

était mon enfance et je vis mon enfance maintenant », « car devenir trans, c'est comme un retour vers l'enfance. » (Preciado / Sarratia, 2018)

81. Et comment parle-t-il des autres et les désigne-t-il ?

L'expérience de la transexualité m'a complètement fait changer ma façon de regarder quelqu'un. Je suis incapable de dire c'est une femme, c'est un homme. Ça n'existe plus pour moi, en fait. Évidemment, je continue à appeler les gens, mais ces catégories-là on explosé dans ma tête. C'est comme si je voyais un paysage du genre constamment changeant (Preciado / Sarratia, 2018).

82. Expérience défamiliarisante, incontestablement... Mais alors si le genre n'a pas de sens, que l'hétérosexualité et l'homosexualité n'existent pas (« Desde muy pequeño, me siento en distancia con un conjunto de normas de género y sexuales. Eso lo sé desde que prácticamente tengo tres años. Primero, la homosexualidad y la heterosexualidad no existen. Son ficciones políticas⁴⁰. »), pourquoi ne pas être restée Beatriz et lesbienne, sans se préoccuper et s'inquiéter de ce que cela veut dire et implique, *a fortiori* aux yeux des autres ? Car il nous semble que d'une part, la démarche administrative du changement officiellement de genre, d'autre part, le choix, supposément expérimental, de continuer et même d'intensifier la prise de testostérone au-delà du cadre *Testo yonki*, jusqu'à effectivement avoir l'apparence d'un homme et être reconnu comme tel (en adoptant pour se faire les signes extérieurs les plus visibles et jusqu'à un certain point les plus caricaturaux de la masculinité, comme la moustache), et enfin, la langue et le discours sur soi, par exemple dans le choix d'un prénom masculin et non neutre (masculin et féminin) traduisent / trahissent au contraire une relocalisation étroite dans le genre et dans telle ou telle sexualité et donc une validation implicite, mais claire de la norme de genre, sexe, sexualité, avec son cortège de différenciations, etc. À Sarratia, il a dit : « à l'époque, quand j'étais encore une fille ou une femme », et, surtout, quand la journaliste lui a demandé, « Paul B. Preciado est-ce que vous vous trouvez viril ? », il a répondu : « oui, je pense que je me trouve trans-viril ». Trans, certes, mais viril quoi qu'il en soit... Il s'agit bien d'être un homme viril trans. Le trans, une caution ? Une caution pour pouvoir être « viril », pour pouvoir être enfin légalement « viril » ? À propos (toujours dans l'entretien avec Sarratia) de ce que lui fait voir l'expérience et la mutation de l'expérience testostérone, Preciado confirme qu'il a eu « des conséquences sociales et politiques inimaginables, mais aussi somatiques, sexuelles, psychologiques,

40 <https://www.youtube.com/watch?v=7vXIHhWgtrA>

etc. », qu'ayant été éduqué comme une fille, il ne cesse pas d'être étonné de la façon dont il est regardé socialement à présent qu'il est devenu un homme. « Et c'est absurde et ridicule » / « Je suis très énervé » / « Parce que tout ce que j'avais pensé en tant que féministe et lesbienne, c'est 6000 fois pire. » / « Quand on est un homme blanc européen, on entre dans l'aristocratie du genre, c'est clair » / « Là, la ville est à vous. Tout est permis. » / « Le matin, le soir, la nuit, vous ferez exactement ce que vous voulez, etc. » / « Vous avez un droit absolument total ». Sauf que ce discours brandi comme un post-féminisme supposément plus acéré au moment de dénoncer et de lutter contre les violences de genre que celui d'une simple féministe parce que dit depuis un homme trans viril (même dans le camp des hommes virils, les femmes trouveraient donc des alliés) n'est effectivement pas sans une certaine ambiguïté quand on constate que c'est aussi avec une forme de délectation coupable que Preciado décrit sa nouvelle vie : « Je suis perplexe, partagé entre la prise du plaisir, parce que c'est assez jouissif, et d'autre part une rage sociale et politique ». En fait, le terme le plus important est de nouveau lâché quand Preciado dit que dorénavant, plus personne ne l'appelle par un nom féminin et qu'il trouve cela « très confortable socialement et politiquement, c'est très confortable ». Notre question finale serait la suivante : qu'est-ce que cette révolution qui permet de se battre depuis le « confort » et surtout qui fait d'obtenir des miettes (un papier sur lequel on annonce la bienvenue au monde de Monsieur Paul Preciado), se doter des oripeaux et prothèses des dominants afin d'être plus à l'aise et plus confortablement installé pour baguenauder dans les rues la nuit ? À plus forte raison quand, à bien y regarder, on peut aussi voir derrière tout cela accouche d'une narcissique fiction auto-biographique primaire, celle du héros, et en l'occurrence d'un héros masculin : « Une fois où je me suis dit que je voulais devenir un homme, je me suis dit que je voulais devenir comme Malcolm X » ?

Bibliographie

1- Essais de Beatriz / Paul B. Preciado

Beatriz Preciado, *Manifeste contra-sexuel*, Paris, Balland, « Le Rayon », 2000.

Beatriz Preciado, *Manifiesto contra-sexual – prácticas subversivas de identidad sexual*, Madrid, Editorial Opera Prima, 2002.

Beatriz Preciado, *Testo yonki*, Madrid, Espasa Calpe, 2008.

Beatriz Preciado, *Terror anal*, Barcelone, Anagrama, 2009.

Beatriz Preciado, *Pornotopía*, Barcelone, Anagrama, 2010.

Beatriz Preciado, *Pornotopía: Architecture and Sexuality in Playboy during the Cold War*, Cambridge, MIT Press, « Zone books », 2014, 303 p.

2- Articles et chroniques de Beatriz / Paul B. Preciado

PRECIADO(a), « Historia de una palabra: *Queer* », publié sur le blog Parole de *Queer*. <http://paroledequeer.blogspot.com/p/beatriz-preciado.html>

PRECIADO(b)« Mujeres en los márgenes », (13/01/2007), *El País*-Babelia. https://elpais.com/diario/2007/01/13/babelia/1168648750_850215.html

« Multitudes *Queer*: notas de una política para “los anormales” » (05/2010), *Topia, Un sitio de psicoanálisis, sociedad y cultura*. <https://www.topia.com.ar/articulos/multitudes-notas-una-politica-anormales>

« Excitar y controlar », (11/2014), *Topia, Un sitio de psicoanálisis, sociedad y cultura*. <https://www.topia.com.ar/articulos/excitar-y-controlar>

« Le courage d'être soi », (21/11/2014), *Libération*. http://www.liberation.fr/chroniques/2014/11/21/le-courage-d-etre-soi_1147950

« Catalogne trans », *Libérations*, (16/01/2015). http://www.liberation.fr/chroniques/2015/01/16/catalogne-trans_1182248

« El colegio y el ámbito doméstico están idealizados pero son dos de los espacios más violentos », février 2016, *ELdiario.es – Catalunya*. https://www.eldiario.es/catalunya/educacion/espacio-domestico-idealizados-espacios-violentos_o_479802838.html

Paul B. Preciado « La destruction fut ma Beatriz », *Libération* (25/11/2016). https://www.liberation.fr/debats/2016/11/25/la-destruction-fut-ma-beatriz_1531021

« ¿Tanto puede un nombre (de varón)? », Grupo de Lecturas críticas en Feminismo y Filosofía, Anfibia, date? <http://www.revistaanfibia.com/ensayo/tanto-puede-un-nombre-de-varon/>

3- Entretiens de Beatriz / Paul B. Preciado

BRAUNSTEIN Jacques, « Beatriz Preciado – jolie garçon », Technikart (23/09/2008). <http://www.technikart.com/jolie-garcon/>

Entretien avec Géraldine Sarratia, pour Radio Nova, 17 juin 2018. <http://www.nova.fr/podcast/dans-le-genre/29-dans-le-genre-paul-b-preciado>

Entretien avec Luz Sánchez-Mellado pour *El País semanal*, 13 juin 2010.

“La sexualidad es como las lenguas. Todos podemos aprender varias.” https://elpais.com/diario/2010/06/13/eps/1276410414_850215.html

Entretien avec Preciado et Butler, publié le 19 mars 2012 dans *Las disidentes-colectivo artístico*, ITW reprise de *Têtu* (n° 138), faite par Ursula Del Aguila en novembre de 2008. <https://lasdisidentes.com/2012/04/20/judith-butler-y-beatriz-preciado-en-entrevista-con-la-revista-tetu/>

4 - Sources audiovisuelles sur Béatriz / Paul B. Preciado

ITW por radio web Macba : “RWM SONIA: ENTREVISTA A BEATRIZ PRECIADO”. <https://www.macba.cat/es/rwm-sonia-entrevista-a-beatriz-preciado>. <https://www.youtube.com/watch?v=7vXlHhWgtrA> (Vidéo posté le 5 juillet 2015, reportage pour TV2).

5- Bibliographie sur Preciado et générale

Astrid Otal Beltrán, « La corbata de Beatriz Preciado », *Zero grados* (21/08/2014). <http://www.zgrados.com/la-corbata-de-beatriz-preciado/>

LEVY Linn, « Paul B. Preciado, par-delà le bien et le mâle », in *Le temps*, 2015. <https://www.letemps.ch/societe/paul-b-preciado-pardela-bien-male>

Braidotti, Rosi, « Les sujets nomades féministes comme figure des multitudes », in *Multitude*, n°12, Féminisme, *queer* multitudes, 2003.

Julio Cortázar, *Rayuela* (1963), Madrid, Santillana, 2010.